



FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD

CARRERA DE PSICOLOGIA

“FUNCIONAMIENTO FAMILIAR Y CONDUCTAS ANTISOCIALES EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA ESTATAL DEL DISTRITO DE PUENTE PIEDRA - 2016.”

Tesis para optar el título profesional de:

Licenciada en Psicología

Autor:

Andrea Stefanny del Pilar Rivero Retamozo

Asesor:

Miguel Ángel Vallejos Flores

Lima – Perú

2017

APROBACIÓN DE LA TESIS

El asesor y los miembros del jurado evaluador asignados, APRUEBAN la tesis desarrollada por la Bachiller Andrea Stefanny del Pilar Rivero Retamozo, denominada:

“FUNCIONAMIENTO FAMILIAR Y CONDUCTAS ANTISOCIALES EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA ESTATAL DEL DISTRITO DE PUENTE PIEDRA - 2016.”

ASESORA

JURADO

JURADO

JURADO

DEDICATORIA

Dedico este trabajo de manera especial a mis amados padres, que día a día depositaron su valiosa confianza en mi, sin miedo a ser defraudados, puesto que ellos han sido el cimiento para la construcción de mi vida profesional, han sentado en mi, las bases de la responsabilidad, entrega y perseverancia en cada paso de mi vida.

A mi hermano, que ha iniciado este arduo camino, donde juntos aprendemos lo difícil que puede ser la vida, sin embargo tenemos claro que no queremos, ni debemos desviarnos de nuestros objetivos.

A mis adorados abuelos que han celebrado con amor, orgullo y ternura cada logro que he obtenido; gracias por su confianza y sus sonrisas.

Tù, quien ha sido mi mano derecha, mi compañero de grandes aventuras, pieza clave en mi crecimiento. Quien comprendió mis momentos tensos y los llenó de amor, serenidad y confianza; quien siempre supo que lo lograría. Gracias amor.

De manera especial y con un nudo en la garganta, a mi "grandazo" quien a partido al cielo dejando pendiente este día que tanto esperábamos, gracias papito por sentirte orgulloso de mi y brindarme tanto amor, siempre estarás en mi corazón.

AGRADECIMIENTO

Gracias a Dios por bendecirme, ayudarme en cada instante de mi vida, por ser mi guía en este arduo camino y por brindarme a mi familia; gracias familia, en especial gracias mamá por la confianza y por ser mi motor; gracias papá por enseñarme a confiar en mi y apoyar mis decisiones, gracias padres por darme a mi hermano quien me motiva a realizar las cosas con excelencia. Gracias amor por enseñarme a levantarme una y mil veces.

Un agradecimiento especial por su apoyo incondicional, confianza y empuje a mi Asesor Miguel Angel Vallejos Flores, sin duda es un excelente profesional pero sobre todo un extraordinario ser humano, sin usted esto no hubiese sido lo mismo.

No ha sido sencillo el camino hasta ahora, pero he tenido grandes apoyos y ejemplos, es por ello que no quiero dejar agradecer a mis docentes que me enseñaron a lo largo de mi carrera lo que significa ser un Psicólogo integro y preparado, he tenido a los mejores.

Gracias a la vida por hacerme tan afortunada.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

DEDICATORIA	iii
AGRADECIMIENTO	iv
ÍNDICE DE CONTENIDOS	v
ÍNDICE DE TABLAS.....	vii
ÍNDICE DE FIGURAS	ix
RESUMEN.....	x
ABSTRACT.....	xi
CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN	12
1.1 Realidad problemática	12
1.2 Formulación del problema	14
1.3 Justificación.....	14
1.4 Limitaciones	15
1.5 Objetivos	16
1.5.1 Objetivo general	16
1.5.2 Objetivos específicos	16
CAPÍTULO 2. MARCO TEÓRICO	17
2.1 Antecedentes	17
2.2 Bases teóricas.....	20
2.2.1 Bases teóricas del funcionamiento familiar.....	20
2.2.1.1 Definiciones.	20
2.2.1.2 Indicadores de funcionalidad familiar.....	22
2.2.1.3 Modelos explicativos.	22
2.2.1.4. Familia y adolescencia.	24
2.2.2 Bases teóricas de las conductas antisociales.....	25
2.2.2.1 Definiciones.	25
2.2.2.2 Modelos explicativos.	26
2.2.2.3 Factores de riesgo de conductas antisociales en adolescentes peruanos.....	29
2.2.2.4 Conducta antisocial y adolescencia.	31
2.3 Definición de términos básicos	31

2.3.1. Funcionamiento familiar.	31
2.3.2. Conducta antisocial.	31
2.3.3. Adolescencia.....	32
CAPÍTULO 3. HIPÓTESIS	33
3.1. Hipótesis.....	33
3.1.1. Hipótesis general	33
3.1.2. Hipótesis específicas	33
3.2. Operacionalización de variables	34
3.2.1. Variable: Conducta antisocial	34
3.2.2. Variable: Funcionamiento familiar	35
CAPÍTULO 4. MATERIAL Y MÉTODOS	36
4.1. Tipo de diseño de investigación.	36
4.2. Material.....	36
4.1.1. Unidad de estudio.....	36
4.1.2. Población	36
4.1.3. Muestra	36
4.3. Métodos.....	37
4.3.1. Técnicas, instrumentos y procedimientos de recolección de datos	37
4.3.2. Métodos, instrumentos y procedimientos de análisis de datos	38
CAPÍTULO 5. DESARROLLO	39
5.1. Procedimientos	39
CAPÍTULO 6. RESULTADOS	40
6.1. Análisis exploratorio de los datos de la muestra	40
6.2. Medidas psicométricas de los instrumentos.....	44
6.3. Análisis descriptivo del funcionamiento familiar	48
6.4. Análisis descriptivo de la conducta antisocial	49
6.5. Análisis correlacional entre el funcionamiento familiar y la conducta antisocial	51
CAPÍTULO 7. DISCUSIÓN	54
CONCLUSIONES.....	58
RECOMENDACIONES	59
REFERENCIAS	60
ANEXOS.....	67

ÍNDICE DE TABLAS

	Página
Tabla 1 <i>Operacionalización de la variable conducta antisocial</i>	33
Tabla 2 <i>Operacionalización de la variable funcionamiento familiar</i>	34
Tabla 3 <i>Características de la población y muestra, según grado de estudios</i>	40
Tabla 4 <i>Características de la muestra, según sexo</i>	41
Tabla 5 <i>Características de la muestra, según grupo de edad</i>	42
Tabla 6 <i>Características de la muestra, según lugar de nacimiento</i>	43
Tabla 7 <i>Prueba de confiabilidad por consistencia interna del Cuestionario Apgar familiar</i>	44
Tabla 8 <i>Prueba de confiabilidad por consistencia interna del Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas (A-D)</i>	44
Tabla 9 <i>Validez del Cuestionario Apgar Familiar a través del Índice de correlación ítem-test</i>	45
Tabla 10 <i>Validez de la escala conducta antisocial a través del Índice de correlación ítem-test</i>	45
Tabla 11 <i>Validez de la escala conducta delictiva a través del Índice de correlación ítem-test</i>	47
Tabla 12 <i>Funcionamiento familiar, según niveles</i>	48
Tabla 13 <i>Conducta antisocial, según niveles</i>	49
Tabla 14 <i>Conducta delictiva, según niveles</i>	50
Tabla 15 <i>Prueba de normalidad K-S para determinar la distribución de datos</i>	51
Tabla 16 <i>Análisis de correlación de Spearman Brown entre las variables funcionamiento familiar y conducta antisocial y delictiva</i>	52

Tabla 17	<i>Análisis de correlación de Spearman Brown entre las variables funcionamiento familiar y conducta antisocial y delictiva, según sexo</i>	53
-----------------	--	-----------

ÍNDICE DE FIGURAS

	Página
Figura 1 <i>Características de la muestra según sexo</i>	42
Figura 2 <i>Características de la muestra según grupos de edad</i>	43
Figura 3 <i>Características de la muestra según lugar de nacimiento</i>	44
Figura 4 <i>Niveles de la variable funcionamiento familiar</i>	50
Figura 5 <i>Niveles de la dimensión conducta antisocial</i>	51
Figura 6 <i>Niveles de la dimensión conducta delictiva</i>	52

RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo determinar la relación entre funcionamiento familiar y conductas antisociales en 455 alumnos hombres y mujeres de 1er a 5to año de secundaria de un colegio estatal en el distrito de Puente Piedra. Los instrumentos empleados fueron el Cuestionario de conductas antisociales –delictivas (A-D) y la escala Apgar familiar. Los resultados hallaron correlación significativa e inversamente proporcional entre las variables funcionamiento familiar y conducta antisocial ($\rho = -.241^{**}$), asimismo los datos fueron correlacionados de acuerdo a la variable sexo obteniendo como resultados; correlación significativa e inversamente proporcional para mujeres ($\rho = -.363^{**}$) y hombres ($\rho = -.178^{**}$). Del mismo modo, se halló que el 29% de los estudiantes evaluados perciben disfunción familiar completa y un 36% poseen niveles altos de conducta antisocial. Se concluye que a mayor funcionalidad familiar menor será la frecuencia de conductas antisociales en estudiantes de secundaria de una institución estatal del distrito de Puente Piedra.

Palabras clave: Funcionamiento familiar, conducta antisocial, adolescentes.

ABSTRACT

The objective of the present investigation was to determine the relationship between family functioning and antisocial behavior in 455 male and female students from 1st to 5th year of high school in a state school in the district of Puente Piedra. The instruments used were the Questionnaire on antisocial behaviors (A-D) and the Apgar family scale. The results found significant and inversely proportional correlation between the variables family functioning and antisocial behavior ($\rho = -, 241^{**}$), also the data were correlated according to the sex variable obtaining as results; significant and inversely proportional correlation for women ($\rho = -, 363^{**}$) and men ($\rho = -, 178^{**}$). In the same way, it was found that 29% of the students evaluated perceive complete family dysfunction and 36% have high levels of antisocial behavior. It is concluded that the greater the family functionality, the lower the frequency of antisocial behavior in high school students from a state institution in the Puente Piedra district.

Key words: Family functioning, antisocial behavior, adolescents.

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

1.1 Realidad problemática

La familia es el núcleo de la sociedad y es en torno a ella que se ha concebido el desarrollo humano, así mismo, constituye el principal impulsor de crecimiento, aprendizaje, costumbres y valores, los cuales forjan metas y proyectos comunes que pueden ser abordados bajo los cimientos de amor, compromiso y bienestar familiar, pero sobre todo por el respeto, superación de crisis y cumplimiento de roles de cada integrante de la familia, en ese sentido, la familia representa un factor de protección para el ser humano, siempre y cuando cumpla con sus funciones, manteniendo así la unidad y cohesión familiar (Sánchez, 2011).

Atendiendo a estas consideraciones, se puede ahondar en lo que hoy en día se conoce como funcionamiento familiar, siendo este, un determinante de la conducta de los miembros de una familia, específicamente de los hijos, quienes se rigen bajo las normas y pautas parentales impartidas dentro del hogar, reflejando ante la sociedad el modelo parental bajo el que han sido formados (García –Correa y García-Martínez, 2009).

Partiendo de los supuestos anteriores, es importante señalar que óptimos niveles de funcionalidad familiar permitirán a los integrantes de una familia gozar de adecuada salud psicológica, lo cual reforzará sus recursos personales, permitiéndoles entablar estrategias adecuadas para poder enfrentarse al medio que los rodea, con referencia a ello, Cázares (2015) realizó una investigación en México concluyendo que es sumamente importante proveer a los hijos un ambiente estable para el fomento de fortalezas, las cuales proporcionarán bienestar y aportarán en la consolidación de sus metas.

Caso contrario, la disfuncionalidad familiar, representa una variable de alta influencia negativa en el individuo, estableciendo a la familia como un factor de riesgo, sobre todo para quienes en ese momento son más vulnerables, tal es el caso de los hijos, más aun en la etapa de la adolescencia, pues constituye un periodo de ajuste psicosocial, con numerosos cambios físicos y psicológicos, notable influencia negativa de pares y alta predisposición al riesgo, lo cual desencadena en una serie

de fenómenos psicosociales ampliamente ligados a conductas antisociales, con alta prevalencia en el contexto nacional e internacional, tales como; robos, pandillaje, entre otros, quienes hoy en día vienen siendo protagonizados en mayor proporción por adolescentes (Erickson, como se citó en Arenas, 2009; Organización Mundial de la Salud [OMS], 2017).

Dicho esto, Sanabria y Uribe (2009) presentaron un informe en Colombia, reportando que en el año 2003 fueron ejecutados 29.000 actos delictivos, de los cuáles 3.677 fueron realizados por adolescentes y jóvenes, sobre todo relacionados a robos, los autores del estudio sostienen que los actos reportados constituyen conductas antisociales que vienen en aumento, incrementando la ola de criminalidad en Colombia, pero lo cual no es ajeno para el resto de países de Latinoamérica.

Por su parte, Ortiz, Sepúlveda y Viano (2011) informaron que entre los años 2005 a 2010 se dieron en Chile 23.000 casos de actos y conductas antisociales, tales como; robos, pandillaje, venta de drogas, y conformación de bandas organizadas, los cuales fueron protagonizados en un 21% por adolescentes con edades entre 11 a 16 años, es decir, en edad escolar.

Las evidencias anteriores permiten colegir que en el plano internacional existe propensión al delito en jóvenes y adolescentes, lo cual ha generado gran alarma y un clima de inseguridad en la población, del cual no es ajeno nuestro país, por el contrario, en el contexto nacional la violencia entre adolescentes y jóvenes viene en aumento, tal y como señala Herrera (2012) en Lima preexisten cerca de 18.665 pandilleros, los cuales conforman 402 pandillas juveniles aproximadamente, cabe mencionar que esta realidad no solo se ve en la capital, sino también en distintos departamentos de nuestro país, más alarmante aun es saber que el 54% del pandillaje lo conforman adolescentes entre 11 a 16 años.

Las cifras son preocupantes, no solo por la alta prevalencia de adolescentes inmiscuidos en conductas antisociales, sino porque estos hoy en día han alcanzado ser partícipes de delitos de mayor magnitud, tales como; sicariato, homicidios, parricidios e inclusive a comandar bandas criminales a corta edad, al respecto, Retamozo (2013) reporta que en nuestro país, adolescentes con edades oscilantes entre 13 y 17 años, son utilizados con mayor frecuencia por organizaciones

criminales, las cuales se encuentran comandadas por delincuentes adultos, con finalidad de cumplir encargos delictivos, tales como; extorsión, cobro de cupos y hasta asesinatos, cabe recalcar que dichas modalidades delictivas vienen creciendo 30% al año.

Del mismo modo, en el plano local de la investigación, el distrito de Puente Piedra, viene reportando una recurrencia preocupante de casos de niños, niñas y adolescentes con presencia de conductas socialmente no aceptadas, influenciando en la mayoría de estos casos el soporte familiar inadecuado, carencia de vínculos padres – hijos, la supervisión y control parental deficientes y/o ausentes; lo anteriormente expuesto, es avalado por los reportes psicológicos de la Defensoría Municipal del Distrito de Puente Piedra (DEMUNA, 2016) quienes afirman que en promedio el 90% de las atenciones guardan relación con este problema.

Finalmente, la Institución Educativa partícipe de este estudio, ha venido presentando una serie de acontecimientos alarmantes, tales como; consumo de alcohol y drogas dentro de las aulas, detección de pandillas tanto femeninas como masculinas, peleas a las afueras de la institución educativa y robos en el interior de la institución, tales hechos, permiten cuestionar la influencia de la familia en función a esta serie de conductas antisociales que ponen en riesgo el futuro de adolescentes y las probabilidades de integrarse adecuadamente a la sociedad (DEMUNA, 2016).

1.2 Formulación del problema

Problema general

¿Qué relación existe entre funcionamiento familiar y conductas antisociales en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa estatal del Distrito de Puente Piedra?

1.3 Justificación

El estudio se justifica en diversos ámbitos, tomando como punto de partida el aspecto teórico. Si bien es cierto, se ha estudiado de manera frecuente las conductas antisociales en el plano internacional, este aspecto ha sido poco trabajado en nuestro país, sobre todo en Instituciones Educativas de nivel secundaria, en ese sentido, los

resultados encontrados podrán sistematizarse a la gnosis vinculada a las ciencias sociales, psicología y sociología. Dicho esto, los hallazgos obtenidos en esta investigación conformarán un referente para otros investigadores que buscan relacionar el funcionamiento familiar y conductas antisociales específicamente en instituciones educativas de nivel secundario de nuestro contexto.

Desde el aspecto social, podrá ayudar a comprender la relación entre la incidencia del funcionamiento familiar y las conductas antisociales dentro de un grupo de estudiantes de sector medio bajo. A partir de ello establecer las causas de las conductas antisociales, y cuál sería el rol de los profesionales de psicología para apoyar a disminuir este tipo de conductas, así mismo generará evidencias para la toma de conciencia de la familia y su implicancia en la prevención de conductas antisociales en los hijos.

Por otra parte el estudio se insertó dentro del método hipotético deductivo, en la línea de los preceptos de la metodología de investigación. Ello partió por observar un fenómeno de estudio, establecer objetivos e hipótesis, identificar una muestra de estudio, técnicas de recolección de datos, diseñar instrumentos para recoger la percepción de los encuestados. Todo este proceso culmina con la presentación de resultados, pasos establecidos dentro de la ciencia de metodología de investigación.

1.4 Limitaciones

El acceso a la muestra resultó ser muy complejo, observándose cierta resistencia de los alumnos, padres de familia y personal directivo para facilitar el ingreso y contacto con el alumnado.

La escasa literatura y antecedentes vinculados a las variables de estudio, dificultaron la investigación en tiempo y recursos.

Los datos obtenidos en la presente investigación no pueden generalizarse, solo sirven para este caso específico, pero por ser un tema social de carácter psicológico, serviría como fuente de consulta para otros investigadores.

1.5 Objetivos

1.5.1 Objetivo general

- Determinar la relación entre el funcionamiento familiar y las conductas antisociales en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Estatal del Distrito de Puente Piedra.

1.5.2 Objetivos específicos

- Analizar la relación entre el funcionamiento familiar y las conductas antisociales en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa estatal del Distrito de Puente Piedra, según sexo.
- Identificar los niveles de funcionamiento familiar en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa estatal del Distrito de Puente Piedra.
- Identificar los niveles de conductas antisociales en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa estatal del Distrito de Puente Piedra.

CAPÍTULO 2. MARCO TEÓRICO

2.1 Antecedentes

Este estudio se centró en investigar la relación entre funcionamiento familiar y conducta antisocial en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa estatal del Distrito de Puente Piedra, en ese sentido, para justificar dicha información se tiene como marco investigaciones nacionales e internacionales, detallándose las siguientes:

Internacionales

Villamarín (2015) indagó en Ecuador, con objetivo establecer la relación entre disfuncionalidad familiar y conductas antisociales en un grupo de 40 estudiantes varones y mujeres de primer y segundo año de bachillerato de un colegio público del Noroccidente de Pichincha, cuyas edades oscilaron entre 12 y 16 años, como instrumentos para la recolección de datos, empleó el Test de Conductas disóciales (ECODI) y el Cuestionario APGAR familiar. Los resultados dieron a conocer la existencia de conductas disóciales en un 55% de los adolescentes, empero, únicamente el 13% de familias presentó disfunción familiar, partiendo de los supuestos anteriores, el autor concluye que las familias disfuncionales no son predictoras de conductas disóciales en la muestra de estudio.

Rodríguez, Espinosa y Pardo (2013) investigaron en Colombia acerca del funcionamiento familiar y conductas antisociales y delictivas en un grupo de 409 adolescentes con edades oscilantes entre 13 y 19 años, quienes cursaban estudios secundarios en 9 instituciones públicas de la ciudad de Ibagué. Los autores emplearon como instrumentos la escala APGAR familiar y el Cuestionario de conductas antisociales y delictivas (AD). Los resultados señalaron una relación directa entre la presencia de conductas antisociales y el grado de disfuncionalidad familiar, así mismo hallaron que el 84% de los adolescentes del estudio ha cometido conductas antisociales y el 12% conductas delictivas, por otro lado, el 69.2% de las familias presentan algún tipo de disfuncionalidad y al 35% no les satisface las

condiciones de su entorno familiar. Finalmente, los autores concluyen que al fallar la familia en el establecimiento de vínculos sociales, le corresponde a la escuela brindar espacios de socialización en los que se promueva el apego, creencias en las pautas convencionales, compromiso y participación activa.

En México, González (2013) realizó un estudio con el objetivo determinar la relación entre las conductas antisociales, estilos de parentalidad y expectativas escolares de 5670 estudiantes varones y mujeres del Distrito Federal. El autor empleó como instrumentos la escala de Alabama, escala de interés de Nunnally y una escala de conductas antisociales diseñada por sí mismo. Los resultados señalaron que existe relación entre los estilos de parentalidad y conductas antisociales, por último el autor concluye que aquellos estudiantes que reportan actos antisociales, también reportan mayor presencia de estilos parentales negativos, destacando en el modelo de regresión que la variable estilos parentales es predictora de conductas antisociales leves, las cuales a su vez influenciarán en las expectativas escolares.

Orantes (2010) realizó un estudio en El Salvador con objetivo de determinar la relación entre estructura familiar y las conductas antisociales en una muestra de 1140 adolescentes de cursaban estudios en institutos y colegios pertenecientes a la Red de la Universidad Tecnológica, cuyas edades se encontraban entre los 14 y 20 años, el autor empleó como instrumentos; el Inventario de Conductas Antisociales (ICA) y una ficha sociodemográfica, los resultados arrojaron que el 55,5% de la muestra tenían a sus padres juntos y el 44,5% los tenían separados, en consecuencia, el autor no halló diferencias significativas en la frecuencia de conductas antisociales de adolescentes con hogares desintegrados y adolescentes procedentes de hogares intactos, finalmente el autor concluye que no existe relación entre estructura familiar y las conductas antisociales en la muestra de estudio.

Nacionales

Zevallos (2016) realizó una investigación de tipo descriptivo correlacional en la provincia constitucional del Callao, con objetivo de determinar la relación entre funcionalidad familiar y conductas antisociales en 248 estudiantes varones y mujeres

ingresantes a una Universidad Privada, cuyas edades oscilaban entre 15 y 21 años. El autor empleó como instrumentos: el Cuestionario de Cohesión y Adaptabilidad Familiar (Faces III) y el CCA de Mirón para las conductas antisociales. Los resultados arrojaron correlación positiva ($p < 0.05$) entre las variables de estudio, en consecuencia el autor concluye que a mayores niveles de funcionalidad familiar, menores serán los niveles de conductas antisociales.

En Arequipa, Rivera (2016) realizó un estudio con objetivo de determinar la influencia de la familia sobre las conductas antisociales en 929 adolescentes no institucionalizados, con edades oscilantes entre 13 y 17 años. Empleó como instrumentos la Escala de clima social familiar (FES), Escala de Conductas Antisociales y Delictivas (A-D) y una encuesta sociodemográfica. Los resultados encontrados por el autor indicaron que las variables; funcionamiento familiar, en ambos sexos y el número de hermanos, en los varones, son factores protectores frente a las conductas antisociales; mientras que, el maltrato infantil y violencia entre los padres, en las mujeres; y el consumo de alcohol en los padres, para ambos sexos, constituyen factores de riesgo para conductas antisociales, de igual manera el autor halló diferencias significativas en la conducta antisocial respecto a la variable sexo, concluyendo que son los adolescentes varones quienes presentan más conductas antisociales que la mujeres.

Reyes (2016) presentó en Huarmey una investigación con objetivo de determinar la relación entre conductas antisociales y clima social familiar en 305 estudiantes de primer, segundo y tercer grado de secundaria procedentes de instituciones educativas públicas. Empleó como instrumentos de recolección la escala de clima social familiar de Moos (FES) y el cuestionario de conductas antisociales de Gonzales (CASIA). Los resultados indicaron relación negativa muy baja ($r = -0.120^{**}$) entre; conductas antisociales y la dimensión relación de clima social familiar, así mismo, relación negativa baja ($r = -0.212^{**}$) entre conductas antisociales y la dimensión desarrollo de clima social familiar, como también, relación negativa baja ($r = -0.338^{**}$) entre las conductas antisociales y la dimensión estabilidad de clima social familiar. Finalmente el autor concluye que a menor relación en el hogar mayor será la

conducta antisocial que presente el adolescente, y mayor conducta antisocial menor será la estabilidad del adolescente.

Solís (2015) indagó en Chimbote con referencia al funcionamiento familiar y la conducta antisocial en un grupo de 258 alumnos de nivel secundaria procedentes de 3 Instituciones Educativas estatales. El autor empleó para su investigación; un diseño no experimental, de tipo descriptivo correlacional, haciendo uso del Cuestionario de evaluación de CASIA y la Escala de Funcionamiento Familiar (EFF). Los resultados encontraron relación significativa entre el funcionamiento familiar y la conducta antisocial sin agresividad, a su vez hallaron un nivel de funcionamiento familiar bajo (30%), conducta antisocial con agresión física (6,2%) y conducta antisocial sin agresión física (29,8%), del mismo modo el autor encontró diferencias de la conducta antisocial en cuanto al sexo, concluyendo que los varones tienden a ser más agresivos físicamente, mientras que las mujeres se inclinan por una agresión verbal.

2.2 Bases teóricas

2.2.1 Bases teóricas del funcionamiento familiar

2.2.1.1 Definiciones.

El funcionamiento familiar es una variable ampliamente estudiada durante los últimos tiempos, puesto que en la actualidad se han visto notables problemáticas donde interviene fundamentalmente el núcleo de la sociedad "familia", a continuación se expondrán algunas definiciones básicas de autores que han profundizado la variable en mención (Bermúdez y Brik, citados en Palacios y Sánchez, 2016).

Espejel (citado en Meza, 2010) considera que el funcionamiento familiar implica cuan capaz se encuentre el sistema familiar para llevar a cabo los roles y funciones básicas de cada miembro que la compone, a su vez conlleva amplia implicancia en el afrontamiento a diversas crisis del desarrollo vital, cabe recalcar que el funcionamiento familiar se puede ver reflejado en el medio social donde se desarrolla cada miembro de la familia.

Dicho esto, la funcionalidad familiar persigue y procura condiciones óptimas para el desarrollo físico, emocional, cognoscitivo y de interacción social en sus

integrantes, con objetivo del éxito personal en las diferentes esferas del desarrollo (Villamarín, 2015).

Otra definición es la propuesta por Olson (citado en Ferrer, Miscán, Pino y Pérez, 2013) quien afirma que el funcionamiento familiar es la interrelación de vínculos dados entre los integrantes del sistema familiar, así como también la adaptación y superación de dificultades familiares a nivel evolutivo.

Por su parte, González, Gimeno, Meléndez y Córdova (2012) sostienen que una familia funcional es donde se propician contextos saludables y positivos que forjen el desarrollo de cada individuo que la compone, la funcionalidad familiar se encuentra garantizada por comunicación asertiva y adecuadas estrategias para la resolución de conflictos, los autores mencionan también que la funcionalidad familiar se encuentra relacionada a la cohesión, puesto que a mayor cohesión mayores también serán las posibilidades de resolver dificultades suscitadas en el entorno familiar.

Las afirmaciones anteriores son respaldadas por Medellín, Rivera, López, Kanán y Rodríguez (2012) quienes indican que la variable funcionamiento familiar es un factor concluyente para la cohesión del núcleo familiar y por tanto, el afronte adecuado de situaciones estresantes generadas en el seno familiar.

Las conclusiones derivadas por Minuchin (citado en Meza, 2010) respecto al funcionamiento familiar señalan que:

Un funcionamiento familiar adecuado necesita que los límites de los subsistemas, dentro de la familia, sean claros (...) cabe recalcar que la composición de los subsistemas organizados en torno a las funciones familiares, no es tan significativa como la claridad de los límites de sus estructuras (p. 9).

Finalmente y desde otra perspectiva, García (citado en Cazares, 2015) afirma que:

El funcionamiento familiar es un proceso a través del cual participa el individuo, la familia y la cultura, conlleva la capacidad de cambio que engloba la regulación de una compleja gama de dimensiones como lo son la afectiva, estructural, de control, cognoscitivas y de relaciones externas, y al mismo

tiempo al estar relacionadas unas con otras, pueden modificarse entre sí (p. 12).

2.2.1.2 Indicadores de funcionalidad familiar.

Herrera (2000) y Zaldívar (s.f) señalan una serie de pautas a tomar en cuenta para la instauración de funcionalidad en la familia, desarrollando las siguientes:

- Cumplimiento eficiente de funciones, tanto a nivel biológico, económico, religioso y cultural (Herrera, 2000).
- Forjar el desarrollo de la identidad y autonomía en los miembros de la familia (Herrera, 2000).
- Normas, roles y reglas en la resolución de problemas familiares (Herrera, 2000).
- Comunicación asertiva (Herrera, 2000).
- Satisfacción de las necesidades afectivo-emocionales de los miembros de la familia (Zaldívar, s.f, párr. 6).
- Adaptación frente a cambios (Zaldívar, s.f, párr. 6).
- La transmisión de valores éticos y culturales (Zaldívar, s.f, párr. 6).
- La promoción y facilitación del proceso de socialización e sus miembros (Zaldívar, s.f, párr. 6).
- Educación para la convivencia social (Zaldívar, s.f, párr. 6).

2.2.1.3 Modelos explicativos.

Existen diversos autores que han brindado explicación y generado grandes aportes entorno al funcionamiento familiar, a continuación se detallan las principales teorías explicativas:

Luna, Portela y Rojas (2003) señalan que el modelo propuesto por Bowen, es uno de los pioneros en trabajar la funcionalidad familiar ya que:

Los individuos con bajos niveles de diferenciación del sí mismo sufren la mayor parte de los problemas humanos, sin embargo, puede haber personas poco diferenciadas que logran mantener en equilibrio sus relaciones, sin ser afectados nunca por un intenso estrés, tal que no desarrollan síntomas

aparentando cierta funcionalidad (...) en ese sentido, la funcionalidad depende de la individuación de cada uno de los miembros de la familia (p. 53).

Por su parte, Bateson, Jackson y Watzlawicz mediante su propuesta teórica de la comunicación familiar y los principales problemas suscitados en ella, plantean que "el funcionamiento de las relaciones familiares siempre incluye el riesgo de conducir a patologías por el conflicto entre diferencias de niveles entre significados y sentidos" (Roiz, 1983, p. 133).

Otra propuesta teórica es la impartida por Beavers y Hampson, quienes afirman que "la estructura familiar es asimétrica y la funcionalidad del sistema requiere que así lo sea, siendo mayor la competencia en aquellas familias cuyo liderazgo recae en los adultos" (Espinal, Gimeno y Gonzáles, s.f, p. 4).

Las ideas expuestas en el párrafo anterior permiten colegir que las figuras parentales adultas imparten un modelo a seguir sobre todo para miembros de la familia más vulnerables como es el caso de los hijos (Espinal *et al.* s.f).

Aunado a todo lo anteriormente indicado, es importante resaltar que Olson es uno de los autores que más investigaciones ha realizado respecto a la familia y su dinámica, dichos trabajos formularon una teoría explicativa la cual es conocida como "modelo circuplejo", esta teoría brinda explicación del funcionamiento familiar a través de tres dimensiones "Cohesión, adaptabilidad y comunicación" (Sigüenza, 2015, p. 31).

Respecto a la cohesión; Schmidt, Barreyro y Maglio (2010) afirman que implica el "grado de unión emocional percibido por los miembros de la familia" (p.31).

Con referencia a la dimensión "Adaptabilidad" Schmidt *et al.* (2010) la relacionan con la flexibilidad de una familia frente a "la magnitud de cambio en roles, reglas y liderazgo que experimenta dicho sistema" (p.31).

Finalmente, definen la dimensión "comunicación" como aquella que:

Facilita el movimiento dentro de las otras dos dimensiones, ante ello, es importante mencionar que esta dimensión no se encuentra graficada en el modelo de Olson, puesto que al cambiar el estilo comunicacional de las

familias, muy probablemente se podría modificar el tipo de cohesión y adaptabilidad familiar (Schmidt *et al.* 2010, p. 31; Sigüenza, 2015, p. 32).

2.2.1.4. Familia y adolescencia.

Bermúdez y Brik (citados en Palacios y Sánchez, 2016) refieren "la familia es considerada como la institución más antigua de la sociedad, en la cual se imparten; valores, tradiciones y habilidades para el desarrollo individual e identidad en cada uno de sus miembros" (p. 31).

Ackerman (1978) reafirma la idea anterior señalando que "la identidad del individuo necesita apoyo de la identidad de la familia" (p. 74).

Del mismo modo, Acevedo (2011) señala que "la familia es parte de un sistema que incluye subsistemas; empezando por los padres, hijos, hermanos, etc." (p. 152).

En ese sentido, resulta necesario que cada familia distinga los roles para cada uno de sus miembros, todo ello proveerá de funcionalidad familiar y estabilidad, sobre todo para los miembros más vulnerables de la familia, en este caso los hijos (Orantes, 2010).

Dicho esto, las figuras de autoridad de cada familia son quienes proveen al resto de sus integrantes de un modelo de crianza para desarrollarse ante la sociedad, siendo en la mayoría de casos los padres quienes asumen el rol de autoridad dentro del sistema familiar (Rodríguez *et al.* 2013).

En consecuencia, asumir un modelo y la autoridad de un hogar, implica una tarea amplia y demandante, más aun si los hijos atraviesan por la adolescencia, ya que es una etapa compleja del desarrollo que abarca desde los 10 a 19 años y trae consigo un serie de dificultades, pues es en esta etapa donde abundan la contraposición de ideas entre padres e hijos, además, la predisposición al riesgo es alta, más aun si en la familia se plasman dificultades, tales como; inadecuada comunicación familiar, infracción en los roles y funciones familiares, modelos parentales inadecuados, entre otros (Rivera, 2016; OMS, 2017).

Aunado a ello, Tellechea (2014) sostiene que:

La familia es el principal contexto de socialización del adolescente, ya que provee de mecanismos para satisfacer las necesidades de sus miembros (...)

cuando estos mecanismos son insuficientes y deficientes se generan conflictos que influyen en la dinámica familiar y por consecuencia en el desarrollo psicosocial del adolescente (p. 6).

Bajo estas circunstancias, un ambiente familiar disfuncional supone para un adolescente un factor de riesgo, elevando así la alta predisposición para la realización de conductas riesgosas, entre las cuales se pueden destacar; el inicio en el consumo de drogas legales e ilegales, vandalismo, abuso de redes sociales, embarazos no planificados, entre otros (Tellechea, 2014).

2.2.2 Bases teóricas de las conductas antisociales

2.2.2.1 Definiciones.

La conducta antisocial representa una problemática que desencadena consecuencias negativas, dichas conductas se manifiestan a través de actos agresivos, tales como; hurtos, robos, vandalismo, entre otros, además este tipo de conductas viene acaeciendo hoy en día con mayor frecuencia en grupos etarios de niños y adolescentes (De la Peña, 2010).

A continuación se detallarán algunas conceptualizaciones teóricas desde la perspectiva de diversos autores:

Kazdín y Buela-Casal (citados en De la Peña, 2010) señalan que la conducta antisocial supone una "diversidad de actos que violan las normas sociales y los derechos de los demás (...) la conducta antisocial es catalogada de acuerdo a los juicios, la severidad de los actos y de su alejamiento de las pautas normativas" (p. 13).

En ese sentido, es importante delimitar primero el ambiente en donde es producida determinada conducta, puesto que el juicio emitido para el término antisocial puede resultar variante de un contexto sociocultural a otro (Kazdín y Buela-Casal, citados en De la Peña, 2010).

Por su parte, Gaeta (2011) indica:

Es considerada conducta antisocial, el rompimiento de las reglas y normas de la sociedad (...) los cuales se reflejan en actos que infringen lo establecido por la sociedad, en función de los derechos de otros, estos actos son diversos, tanto en modalidad como en grado, dentro de algunos actos considerados antisociales se pueden destacar; el robo, violencia, vandalismo, peleas y acoso escolar (p.48).

Las evidencias anteriores, permiten a Sanabria y Uribe (2009) señalar que si niños y/o adolescentes empiezan a experimentar estos comportamientos, existe amplia probabilidad que de adultos cometan conductas delictivas mayores.

En ese sentido, Kazdin y Buela-Casal (citados en Sanabria y Uribe, 2009) consideran a las conductas antisociales como una serie de "diferentes comportamientos que reflejan trasgresión de las reglas sociales o una acción contra los demás" (p. 205).

Finalmente, Garaigordobil y Maganto (2016) establecieron que las conductas antisociales son el quebrantamiento e infracción de reglas sociales, la cual implica violar y vulnerar los derechos de otros, este tipo de actos se pueden poner en manifiesto para los adolescentes, a través de violencia escolar, consumo de sustancias psicoactivas, falta de respeto a autoridades, entre otras acciones inadecuadas sobre todo en la interrelación con los pares.

2.2.2.2 Modelos explicativos.

La conducta antisocial ha representado una problemática de amplia complejidad y de gran recurrencia durante los últimos años; entorno a ello, se han generado diversas teorías que brindan explicación al origen de esta conducta; a su vez, es importante mencionar que la conducta antisocial constituye un fenómeno multicausal, por ello, en los próximos párrafos se desarrollarán las principales concepciones teóricas únicamente desde las perspectivas social y psicológica (Fariña, Vásquez y Arce, s.f):

El enfoque psicológico de la conducta antisocial se centra básicamente en procesos orientados a la conducta, tratando de interpretar estímulos, la capacidad de

decisión, entre otros. Esta perspectiva se ha encargado de estudiar y analizar factores como; personalidad, juicio, razonamiento, cogniciones, interrelaciones personales, inteligencia emocional, etc. (Muñoz, 2000).

Dicho esto, Fariña *et al.* (s.f) se encargaron de recopilar una serie de teorías para explicar el origen de la conducta antisocial, siendo las primeras concepciones las halladas de la teoría de la personalidad:

Eysenck, manifiesta que "la conducta antisocial seguida por la delictiva es producto de la influencia de variables ambientales sobre los individuos con determinadas predisposiciones genéticas, proponiendo una teoría de la personalidad bajo tres dimensiones temperamentales; extroversión-introversión, neuroticismo-estabilidad emocional y psicoticismo" (Fariña *et al.* s.f, p. 22).

Ante ello, cabe resaltar que Garrido (citado en Fariña *et al.* s.f) afirma que los factores ambientales:

Son prevalentes frente a la personalidad, de ahí que nacen las teorías del razonamiento cognitivo y emocional, siendo la teoría de inteligencia emocional propuesta por Mayer y Salove una de las pioneras, la cual sugiere que, procesar adecuadamente la información emocional es una habilidad que se necesitaría para funcionar de forma adaptada y afrontar adecuadamente los retos cotidianos (...) por otro lado, las patologías del comportamiento tienen su origen en manifestaciones emocionales inadecuadas (p. 27-28).

Otra teoría explicativa es la sociomoral de Gibbs, la cual refiere que "el comportamiento antisocial se asocia a un desarrollo sociomoral retrasado que aparece acompañado de un pensamiento egocéntrico" (Fariña *et al.* s.f, p. 28).

Es decir, existe una relación amplia entre distorsiones de índole antisocial y algunas áreas inmaduras del juicio moral (Redondo, 2008).

De igual manera, se encuentra la teoría "neocognitiva del aprendizaje", la cual explica que ambientes con perturbación y un pensamiento distorsionado facilitan la formación de conducta antisocial, tales como; delincuencia, el consumo de drogas y el fracaso escolar (Garrido y López, 1995).

Por otro lado, la teoría de la "elección racional" plantea que el comportamiento antisocial se relaciona únicamente con la capacidad de decisión individual, es decir, cada individuo es responsable y decide si cometer o no una conducta delictiva, la cual a su vez es analizada bajo la valoración que esta pueda tener en beneficios, costes y las circunstancias ambientales (Clark *et al.* citados por Fariña *et al.* s.f).

Desde la perspectiva social, se puede destacar "la teoría del aprendizaje social", cuyo pionero es Bandura, esta teoría sostiene que "la observación del comportamiento de otras personas es una fuente de estimulación, antecedente y consecuente de múltiples aprendizajes, el modelado es un mecanismo fundamental en el aprendizaje de la conducta, más aun en la ejecución de conductas antisociales y delictivas" (Fariña *et al.* s.f, p. 31).

A los elementos antes señalados, se suma la "teoría del arraigo social de Hirschi", quien postula (Fariña *et al.* s.f):

La inclusión del sujeto en las redes de contacto y apoyo social favorece la resistencia a las conductas de riesgo como las antisociales y delictivas (...) sin embargo, la falta de vinculación: apego o lazos afectivos, participación o amplitud de la implicación en actividades sociales positivas, compromiso o grado de asunción de compromisos sociales y las creencias o conjunto de convicciones favorables a los valores establecidos con los padres, la familia y los amigos, así como con las normas convencionales aumentan la vulnerabilidad del sujeto para realizar una conducta antisocial (p. 33).

Finalmente, y haciendo énfasis en la multicausalidad que caracteriza a las conductas antisociales y delictivas, Farrington, Feldman, Gottfredson y Hirschi, plantean algunos supuestos, entre los que destacan que es el individuo quien puede mantener o no mantener las conductas antisociales en función a su aprendizaje, de igual manera; las destrezas, competencias y habilidades del individuo posibilitan el afrontamiento positivo a este tipo de comportamientos, sin embargo cuando las destrezas competencias y habilidades se encuentran en déficit, esto facilita el logro de una conducta delictiva (Fariña *et al.* s.f).

2.2.2.3 Factores de riesgo de conductas antisociales en adolescentes peruanos.

Según la OMS (2017) los factores de riesgo constituyen características y/o diversos rasgos de exposición a un individuo en el aumento de la ocurrencia de algún suceso negativo.

En cuanto a conductas antisociales, estas implican la infracción de normas y acciones inadecuadas contra otros, lo cual desencadena consecuencias negativas, no solo para quien lleva a cabo la conducta sino también para aquellas personas que se encuentren en dicha interacción (Martínez, 2016).

Ante lo mencionado, cabría preguntarse qué factores predisponen en la ejecución de conductas antisociales puesto que esta problemática viene afectando principalmente a la población adolescente de nuestro país, mostrándose a la fecha alarmantes cifras de ausentismo escolar, violencia escolar, vandalismo, hurtos, falta de respeto a la autoridad, entre otras conductas desadaptadas que construyen el inicio a posibles caminos delincuenciales (González, 2007).

Previamente a profundizar y desarrollar los principales factores de riesgo de conductas antisociales, resulta trascendental enmarcar la situación actual del adolescente peruano, ante ello, el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2015) señala que los adolescentes representan el 18.6% de la población peruana, en ese sentido, dicha etapa se encuentra abarcando las edades entre 10 a 19 años.

Por otro lado el Ministerio de Salud del Perú (MINSA, 2017) refiere que la variable pobreza abarca el 30.6% entre edades de 10 a 14 años y 23.5% entre los 15 a 19 años, respecto a la tasa de analfabetismo, esta se halló en 0.7% para las edades de 15 a 19, mientras que, la tasa neta de asistencia escolar en la población de 12 a 16 años se encontró en 93.5% y 83.4% respectivamente, en otros aspectos, como el educativo, cerca del 9.3% al 11.5% de los adolescentes tienen que trabajar y estudiar al mismo tiempo, mientras que los que únicamente trabajan constituyen un 4.2%.

Aunado a ello, se encuentran las cifras de adolescentes inmiscuidos en las principales conductas de riesgo, tales como; embarazo adolescente (13.6%),

consumo de alcohol (59.7%) en edades de 12 a 18 años, siendo el inicio de consumo los 13.3 años de edad, cibersexo (8.5%), mantención de relaciones sexuales con personas que conocieron mediante las redes sociales (8.6%), entre otras (MINSA, 2017).

Las evidencias anteriores reportan claramente que la población adolescente representa un grupo de atención inmediata en materia de prevención puesto que mantiene alta vulnerabilidad al riesgo, a continuación se detallan los factores de riesgo que acercan al adolescente a desarrollar conductas antisociales (Instituto de Defensa Legal del Perú [IDL], 2003):

- “Desigualdad, la pobreza no activa la violencia necesariamente, pero si la favorece en algunos contextos, si ésta se suma a la desigualdad podría generar marginación y exclusión, la cual produce conflictos sociales” (IDL, 2003, p. 8).
- “Sistema educativo, pues en la actualidad la modernización de las escuelas sobre todo de índole privado pasan por una abismal crisis de valores y carencia de cultura preventiva” (Martínez, 2016, p. 88).
- “Quiebre de los vínculos afectivos familiares y sociales, al igual que la pobreza y la desigualdad social, el quiebre de vínculos familiares y sociales ha ido evolucionando, lo que genera el quiebre de instituciones sólidas como la familia promoviendo conductas violentas, agresivas y de desorden social” (IDL, 2003, p. 8).
- “Presión de pares, la adolescencia comprende una etapa de amplia influencia por el entorno, la probabilidad de realizar conductas antisociales se amplía si el grupo de pares lo integra algún individuo que realice tales conductas” (Martínez, 2016, p. 90).
- “Consumo de alcohol en menores de edad y el poco control parental” (IDL, 2003, p. 8).
- “Figuras parentales inadecuadas o padres delincuentes” (IDL, 2003, p. 8).
- “Uso extendido de armas, las cuales generan un mayor índice de violencia y por ende de inseguridad” (IDL, 2003, p. 8).

2.2.2.4 Conducta antisocial y adolescencia.

Montserrat (2013) realizó investigaciones respecto a los factores que intervienen en la conducta antisocial adolescente, afirmando que son las dificultades emocionales y conductuales las que tienen mayor prevalencia durante esta etapa, más aun si el hogar no se forja óptimo para sostener estos cambios, pues es ahí cuando el adolescente podría manifestar actitudes negativas, que van desde la rebeldía a tener conductas antisociales.

Las conductas antisociales, integran un conjunto amplio de conductas desadaptativas sobre todo en adolescentes, dentro de las conductas antisociales más frecuentes se pueden apreciar; "agresión, violencia, robos, actos vandálicos, mentiras, ausencia escolar, inicio en las drogas y el alcohol" (Montserrat, 2013, párr.4).

Finalmente, cabe recalcar que el accionar antisocial en la adolescencia arraiga una serie de consecuencias, tanto para el adolescente como para la familia, pues con el pasar del tiempo simples acciones antisociales inadecuadas pueden evolucionar conllevando actos de amplia potencia criminal, asociados a dependencia de sustancias, prostitución, etc (Andújar, 2011).

2.3 Definición de términos básicos

2.3.1. Funcionamiento familiar.

Implica la interacción de vínculos afectivos entre miembros de una familia y la capacidad de adaptarse con el fin de superar las dificultades evolutivas familiares (Olson, citado en Ferrer *et al.* 2013, p. 52).

2.3.2. Conducta antisocial.

Diversidad de actos que violan las normas sociales y los derechos de los demás (...) es catalogada de acuerdo a los juicios, la severidad de los actos y el alejamiento de las pautas normativas (Kazdín y Buena-Casal, citados en De la Peña, 2010, p. 13).

2.3.3. Adolescencia.

Etapa de la vida que abarca desde los 10 a 19 años de edad y donde se producen cambios físicos y psicológicos (OMS, 2017).

CAPÍTULO 3. HIPÓTESIS

3.1. Hipótesis

3.1.1. Hipótesis general

- Ha: Existe relación significativa entre funcionamiento familiar y conductas antisociales en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa estatal del Distrito de Puente Piedra.
- Ho: No existe relación significativa entre funcionamiento familiar y conductas antisociales en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa estatal del Distrito de Puente Piedra.

3.1.2. Hipótesis específicas

- Existe relación significativa entre funcionamiento familiar y conductas antisociales en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa estatal del Distrito de Puente Piedra, según sexo.
- Los niveles de funcionamiento familiar en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa estatal del Distrito de Puente Piedra, son graves o disfuncionales.
- Los niveles de conductas antisociales en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa estatal del Distrito de Puente Piedra, son altos.

3.2. Operacionalización de variables

3.2.1. Variable: Conducta antisocial

Tabla 1
Operacionalización de la variable Conducta Antisocial

VARIABLE	DEFINICIÓN CONCEPTUAL	DIMENSIONES	DIMENSI ONES	Ítems
A-D Conductas Antisociales – Delictivas	<p>La conducta antisocial y aquella otra que, aunque pudiera ser considerada también antisocial, incorpora contenidos o comportamientos que fácilmente caen fuera de la ley (son delictivos). Esta versión definitiva, del cuestionario A-D ha sido aplicado y revalidada posteriormente en otros estudios, y los datos directos de las muestras se han considerado normativos para la elaboración de los baremos.</p>	<p>Antisociales: Un factor de conducta antisocial no expresamente delictivas, alude a comportamientos característicos de esos “gamberros” algo sociópatas que, en ocasiones, casi rozan las fronteras de la ley. Esta dimensión ha sido denominadas A e incorpora conductas como llamar a la puerta de alguna casa y salir corriendo, ensuciar las calles o aceras rompiendo botellas o volcando cubos de la basura y coger fruta que no es tuya de un jardín o huerto.</p> <p>Delictivas: un factor de conductas delictivas o delincuenciales pues incorpora comportamientos que fácilmente caen fuera de la ley; por estas razones se ha denominado D, las conductas pueden ser, robar cosas de los coches, llevar algún arma como un cuchillo o navaja por si es necesaria en una pelea y conseguir dinero amenazando a personas débiles.</p>	<p>Antisocial es</p> <p>Delictivas</p>	<p>1 al 20</p> <p>21 al 40</p>

3.2.2. Variable: Funcionamiento familiar

Tabla 2

Operacionalización de la variable funcionamiento familiar

VARIABLE	DEFINICIÓN CONCEPTUAL	DIMENSIONES	DIMENSIONES	Ítems
APGAR FAMILIAR	Instrumento elaborado por Smilkstein en 1979 y validado en diferentes investigaciones. Puede utilizarse periódicamente para detectar un problema específico de disfunción familiar. Puede incluirse en la evaluación inicial y también como evaluación a través del tiempo, sobre todo cuando se hace necesario involucrarse a la familia en el manejo del paciente. El resultado puede ser diferente para cada miembro de la familia, ya que la percepción individual o situación de cada uno pueden variar.	Adaptación: Es la utilización de los recursos intra y extrafamiliares para resolver los problemas cuando el equilibrio de la familia se ve amenazado por un estrés durante un periodo de crisis.	Adaptación	1
		Participación – poder: Es la participación en la toma de decisiones y responsabilidades; define el grado de poder de miembros de la familia.	Participación	3
		Crecimiento: se refiere a la posibilidad de maduración emocional y física y de la autorrealización de los miembros de la familia por el apoyo mutuo.	Crecimiento	2
		Afecto: Es la relación de amor y atención que existen entre los miembros de la familia.	Afecto	5,6,7
		Recursos: Es el compromiso o determinación de dedicar tiempo, espacio y dinero a los otros miembros de la familia	Recursos	4

CAPÍTULO 4. MATERIAL Y MÉTODOS

4.1. Tipo de diseño de investigación.

Según Hernández, Fernández y Baptista (2010) el método que se empleó en este estudio, es el cuantitativo, puesto que recolectó información para comprobar hipótesis mediante la medición numérica y el análisis estadístico; el diseño es no experimental, dado que se observaron los fenómenos tal y como se dan en su contexto natural y no se manipularon variables.

La investigación es de corte transversal de tipo correlacional dado que la recolección de datos se realizó en un tiempo único con el propósito de correlacionar las variables funcionamiento familiar y conductas antisociales (Hernández *et al.* 2010).

4.2. Material.

4.1.1. Unidad de estudio

Estudiantes de nivel secundario que asisten a una Institución Educativa Estatal del distrito de Puente Piedra.

4.1.2. Población

Constituida por 1416 alumnos de ambos sexos, entre los 12 y 18 años de edad, de un estrato socioeconómico medio – bajo, procedentes de un colegio estatal en el distrito de Puente Piedra.

4.1.3. Muestra

La muestra del estudio estuvo constituida por 455 alumnos entre hombres y mujeres, de educación secundaria de un colegio estatal en el distrito de Puente Piedra.

Para determinar la muestra del estudio se utilizó la siguiente fórmula estadística.

$$n = \frac{k^2 * p * q * N}{(e^2 * (N-1)) + k^2 * p * q}$$

Leyenda		
Nivel de confiabilidad	Z	2.58
Proporción de la población	P	0.5
Tamaño de la población	N	1416
Error de muestreo	E	0.05

4.3. Métodos.

4.3.1. Técnicas, instrumentos y procedimientos de recolección de datos

Se aplicó la encuesta como técnica de recolección de datos.

Como instrumentos fueron empleados; el Cuestionario de conductas antisociales – delictivas (A-D) y el APGAR familiar.

Instrumentos:

Nombre de la prueba : Cuestionario A-D, conductas antisociales - delictivas.

Autor : Nicolás Seisdedos Cubero

Procedencia : Departamento de TEA Ediciones, S.A., Madrid (1988).

Aplicación : Individual y Colectiva

Ámbito de aplicación : Niños y Adolescentes

Duración : Variable entre 10 y 15 min, aproximadamente

Finalidad : Evaluación de dos aspectos, antisocial y delictivo de la conducta desviada.

Baremación : Baremos para cada sexo en centiles y puntuaciones típicas.

Material	: Manual y ejemplar de prueba
Nombre de la prueba	: Apgar familiar
Autor	: Dr. Miguel A. Suarez Cuba, Dra. Matilde Alcalá Espinoza
Procedencia	: Departamento de I+D de TEA Ediciones, S.A., Madrid
Aplicación	: Individual y Colectiva
Ámbito de aplicación	: Niños y Adolescentes
Duración	: Variable entre 5 y 10 min, aproximadamente
Finalidad	: Evaluación de funcionamiento familiar.
Material	: Manual y ejemplar de pruebas

4.3.2. Métodos, instrumentos y procedimientos de análisis de datos

Los instrumentos fueron aplicados de modo intencional, admitiendo a los participantes que cumplan con los criterios de inclusión del estudio.

Los datos recopilados fueron analizados de manera cuantitativa, para lo cual se organizaron e implementaron bases de datos para cada variable estudiada en el programa SPSS 22.

Se realizó el ajuste psicométrico de las escalas a través de un análisis ítem- test (correlación de Pearson) y confiabilidad por consistencia interna.

Se emplearon estadísticos de porcentajes y frecuencias para el análisis descriptivo de las variables.

Se realizó la prueba de normalidad Kolmogorov – Smirnov, para determinar el tipo de distribución de los datos.

Finalmente, para determinar la relación entre las variables; funcionamiento familiar y conducta antisocial se empleó el estadístico correlación de Spearman.

CAPÍTULO 5. DESARROLLO

5.1. Procedimientos

Para la realización de la investigación se efectuó el siguiente procedimiento:

Se solicitaron los permisos respectivos a las autoridades de la Institución Educativa Nacional del distrito de Puente Piedra.

Se administró el instrumento de recolección de datos cuidando en todo momento, su correcta aplicación según las normas psicométricas para lograr una adecuada medición.

Se depuraron las pruebas que no cumplían las condiciones básicas, datos incompletos (edad, sexo) protocolos incompletos o con doble marca.

Se efectuó la calificación y se elaboró la base de datos según los objetivos del estudio.

Se discutieron los resultados obtenidos comparándolos con otros estudios tanto nacionales como internacionales.

Se elaboró y presentó el informe final para la respectiva sustentación.

CAPÍTULO 6. RESULTADOS

6.1. Análisis exploratorio de los datos de la muestra

La tabla 3 muestra que la mayor proporción de participantes del estudio se obtiene del 1er grado de secundaria (24.78%), mientras que el 5to grado es donde se obtienen menor proporción de participantes (16.26%), lo cual se debe a que la población del grado en mención es menor.

Tabla 3

Características de la población y muestra, según grado de estudios

Grado de estudios	Población		Muestra	
	(Fr)	(%)	(Fr)	(%)
1ero	334	23.58	107	24,78
2do	315	22.24	102	22,42
3ero	258	18.22	83	18,24
4to	272	19.20	87	18,90
5to	237	16.73	76	16,26
Total	1416	100	455	100

Fuente: Datos alcanzados en el estudio.

La tabla 4 muestra que la mayor proporción de participantes del estudio son hombres con un 52.5%.

Tabla 4

Características de la muestra, según sexo

Sexo	Frecuencia (Fr)	Porcentajes (%)
Mujeres	216	47,5
Hombres	239	52,5
Total	455	100

Fuente: Datos alcanzados en el estudio.

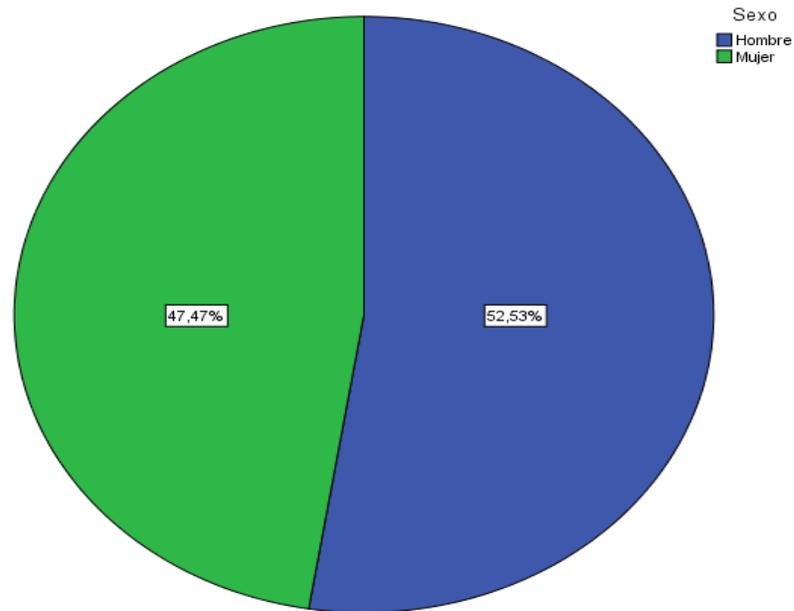


Figura 1. Características de la muestra según sexo

La tabla 5 muestra que el grupo de edad con mayor proporción de participantes es el de 14 a 16 años con un 54.28%, mientras que el grupo de edad de 17 a 19 años fue el que obtuvo menor proporción de participantes con tan solo un 11.86%.

Tabla 5

Características de la muestra, según grupo de edad

Grupos de edad	Frecuencia (Fr)	Porcentajes (%)
11 a 13 años	154	33.84
14 a 16 años	247	54,28
17 a 19 años	54	11,86
Total	455	100

Fuente: Datos alcanzados en el estudio.

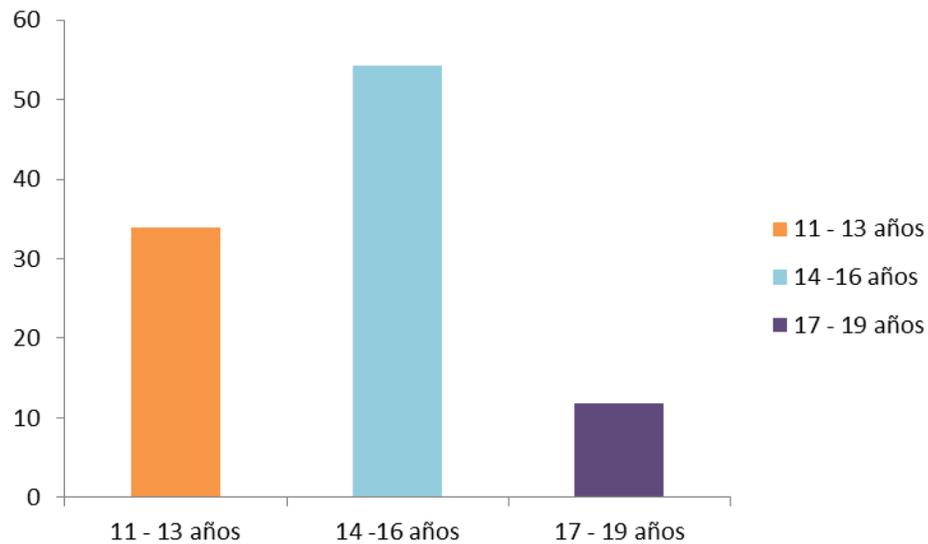


Figura 2. Características de la muestra según grupos de edad

La tabla 6 muestra que la mayor proporción de estudiantes encuestados son procedentes de Lima (64.83%), mientras que la menor proporción de encuestados provienen de la provincia constitucional del Callao (6.59%).

Tabla 6

Características de la muestra, según lugar de nacimiento

Lugar de nacimiento	Frecuencia (Fr)	Porcentajes (%)
Lima	295	64.83
Callao	30	6.59
Otras Provincias	130	28.57
Total	455	100

Fuente: Datos alcanzados en el estudio.

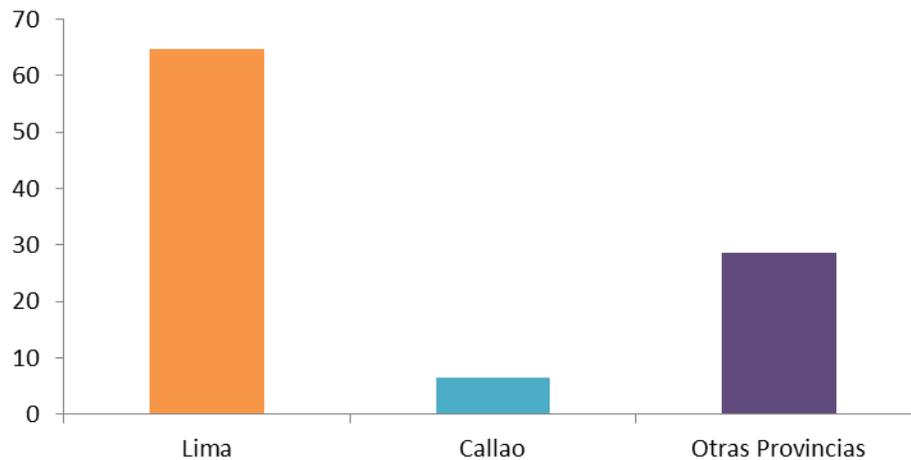


Figura 3. Características de la muestra según lugar de nacimiento

6.2. Medidas psicométricas de los instrumentos

En la tabla 7 se observa el resultado para la confiabilidad del Cuestionario Apgar Familiar que se halló por consistencia interna, mediante el Coeficiente Alfa de Crombach, arrojando un puntaje general de .785, lo que nos indica una aceptable fiabilidad del cuestionario.

Tabla 7

Prueba de confiabilidad por consistencia interna del Cuestionario Apgar familiar

Confiabilidad del cuestionario Apgar familiar	
Alfa de Cronbach	.785

Fuente: Datos alcanzados en el estudio.

En la tabla 8 se observa el resultado para la confiabilidad del Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas (A-D), que se halló por consistencia interna, mediante el Coeficiente Alfa de Crombach, arrojando un puntaje de .828 para la escala conductas antisociales y .841 para la escala conductas delictivas, lo que nos indica una óptima fiabilidad del cuestionario.

Tabla 8

Prueba de confiabilidad por consistencia interna del Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas (A-D)

Confiabilidad del Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas (A-D)	Alfa de Cronbach
Conductas antisociales	.828
Conductas delictivas	.841

Fuente: Datos alcanzados en el estudio.

En la tabla 9 se observa el resultado global de la correlación ítem-test para el cuestionario Apgar familiar, obteniendo una significancia de .000 siendo valores menores al .05, lo cual indica que son ítems válidos respecto al total de la prueba.

Tabla 9

Validez del Cuestionario Apgar Familiar a través del Índice de correlación ítem-test

Ítems	Puntaje Total
Me satisface la participación que mi familia brinda y me permite	0.702 .000
Me satisface la ayuda que recibo en mi familia cuando tengo algún problema y/o necesidad	0.689 .000
Me satisface como mi familia acepta y apoya mis deseos de emprender nuevas actividades	0.652 .000
Me satisface como mi familia expresa afectos y responde a mis emociones como rabia, tristeza, amor	0.557 .000
Me satisface como compartimos en familia el tiempo para estar juntos	0.706 .000
Me satisface como compartimos en familia los espacios en casa	0.682 .000
Me satisface como compartimos en familia el dinero	0.643 .000

Fuente: Datos alcanzados en el estudio.

En la tabla 10 se observa que el resultado global de la correlación ítem-test para la escala antisocial del Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas (A-D), donde se observan correlaciones con cada uno de los diferentes ítems, siendo .00 su significancia lo cual señala un valor menor a 0.05.

Tabla 10

Validez de la escala conducta antisocial a través del Índice de correlación ítem-test

Ítems	Puntaje Total
Suelo alborotar o silbar en una reunión, lugar público o privado.	0.502
	0.00
Salgo sin permiso de mi casa o del colegio	0.534
	0.00
Tengo costumbre de ingresar en un sitio prohibido (casa vacía, jardín privado)	0.492
	0.00
He ensuciado las calles rompiendo botellas y/o botando basura en el suelo.	0.419
	0.00
Suelo comunicarme con "lisuras" o palabras fuertes	0.587
	0.00
He molestado a personas desconocidas o he realizado alborotos en lugares públicos.	0.583
	0.00
Llego tardes a reuniones e incluso a la escuela sin razón de mayor importancia.	0.483
	0.00
He realizado trampas (exámenes, competencias importantes, información de resultados, etc.)	0.49
	0.00
He tirado basura al suelo, incluso cuando hay una papelera de basura cerca	0.344
	0.00
He realizado pintas en lugares prohibidos (pared, mesa, etc.)	0.47
	0.00
He cogido frutas de un jardín o huerto que pertenece a otra persona	0.377
	0.00
He roto o tirado cosas al suelo de otra persona	0.529
	0.00
Suelo realizar bromas pesadas a otras personas, como empujarlas al barro o quitarles las sillas cuando se van a sentar	0.5
	0.00
He llegado a propósito más tarde de lo debido a lugares como casa, escuela, etc.	0.578
	0.00
He roto o pisoteado plantas en un parque o jardín	0.37
	0.00
He tocado la puerta o el timbre de alguna casa y he salido corriendo	0.471

	0.00
He comido en un momento y lugar prohibido como en la clase.	0.465
	0.00
He contestado mal a un superior o autoridad (colegio, casa, calle, etc.)	0.556
	0.00
Me niego hacer las tareas encomendadas.	0.434
	0.00
Me peleo con otras personas (golpes,, insultos o palabras ofensivas)	0.54
	0.00

Fuente: Datos alcanzados en el estudio.

La tabla 11 refiere que la dimensión delictiva del Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas (A-D) posee altas correlaciones con cada uno de los diferentes ítems y la significancia estadística es .000 siendo un valor menor al .05.

Tabla 11

Validez de la escala conducta delictiva a través del Índice de correlación ítem-test

Ítems	Puntaje Total
Pertenezco a una pandilla que arma disturbios o se mete en peleas	0.544
	0.00
Tomo una moto o auto de un desconocido para dar un paseo, con la única intención de divertirme	0.505
	0.00
He forzado la entrada de un almacén, garaje o quiosco.	0.573
	0.00
He entrado a una tienda que esté cerrada robando o sin robar.	0.442
	0.00
He robado cosas de un coche	0.489
	0.00
Llevo algún arma (cuchillo/navaja) por si es necesario en una pelea.	0.41
	0.00
He planeado entrar a una vivienda para robar cosas de valor (y hacerlo si se puede)	0.643
	0.00
Cogería una bicicleta de un desconocido y me quedaría con ella.	0.528
	0.00
Sería capaz de forcejear con un policía para poder escaparme de él.	0.557
	0.00

He robado cosas de un lugar público por valor de más de 100 soles	0.553 0.00
He robado cosas grandes de almacenes, supermercados, etc.	0.575 0.00
He entrado a una casa y robado, sin haberlo planeado antes	0.534 0.00
He robado materiales o herramientas a gente que está trabajando	0.491 0.00
Con frecuencia gasto en el juego más dinero del que se puede.	0.502 0.00
He robado cosas o dinero en las máquinas tragamonedas, teléfono públicos, etc.	0.5 0.00
He robado ropa de un tendedero o cosas del bolsillo de la ropa de un perchero.	0.529 0.00
He conseguido dinero amenazando a personas más débiles.	0.485 0.00
He consumido algún tipo de drogas.	0.557 0.00
He destrozado o dañado cosas de lugares públicos-	0.426 0.00
He entrado a discotecas prohibidas o comprado bebidas prohibida	0.56 0.00

Fuente: Datos alcanzados en el estudio.

6.3. Análisis descriptivo del funcionamiento familiar

La tabla 12 refiere que un 30% de los evaluados perciben a sus familias con una leve funcionalidad, seguidos por el 29% quienes perciben a sus familias como disfuncionales.

Tabla 12

Funcionamiento familiar, según niveles

Niveles	Frecuencia (Fr)	Porcentajes (%)
Disfunción	134	29
Moderado	87	19
Leve	137	30
Funcional	97	21
Total	455	100

Fuente: Datos alcanzados en el estudio.

■ Disfunción
 ■ Moderado
 ■ Leve
 ■ Funcional

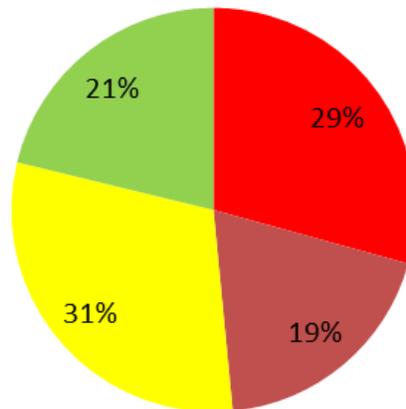


Figura 4. Niveles de la variable funcionamiento familiar

6.4. Análisis descriptivo de la conducta antisocial

La tabla 13 refiere que un 36% de los evaluados poseen niveles altos de conducta antisocial, mientras que tan solo un 29% poseen niveles bajos.

Tabla 13

Conducta antisocial, según niveles

Niveles	Frecuencia (Fr)	Porcentajes (%)
Bajo	133	29
Medio	159	35
Alto	163	36
Total	455	100

Fuente: Datos alcanzados en el estudio.

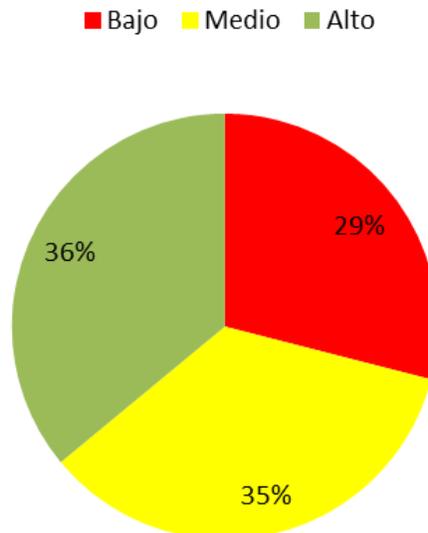


Figura 5. Niveles de la dimensión conducta antisocial

En la tabla 14 se puede apreciar que el 52% de los evaluados poseen niveles altos de conductas delictivas, mientras que un 18% poseen niveles medios.

Tabla 14

Conducta delictiva, según niveles

Niveles	Frecuencia (Fr)	Porcentajes (%)
Bajo	134	30
Medio	84	18
Alto	237	52
Total	455	100

Fuente: Datos alcanzados en el estudio.

■ Bajo ■ Medio ■ Alto

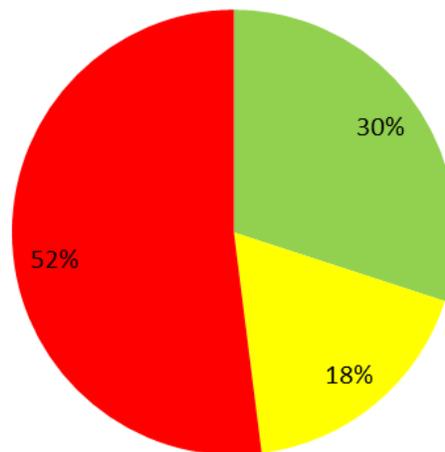


Figura 6. Niveles de la dimensión conducta delictiva

6.5. Análisis correlacional entre el funcionamiento familiar y la conducta antisocial

En la tabla 15 se puede apreciar que las tres dimensiones a evaluar; funcionamiento familiar, conducta antisocial y conducta delictiva, son significativas (.00), rechazando la hipótesis nula, es decir los datos no se ajustan a la normalidad por tanto se debe hacer uso de pruebas no paramétricas como el coeficiente de Spearman Brown para el análisis de la correlación.

Tabla 15

Prueba de normalidad K-S para determinar la distribución de datos

Dimensiones	Kolmogorov - Smirnov		
	Estadístico	gl	Sig.
Funcionamiento familiar	,215	455	,000
Antisocial	,235	455	,000
Delictivas	,333	455	,000

Fuente: Datos alcanzados en el estudio.

En la tabla 16 se puede apreciar que existe correlación inversamente proporcional entre las variables, es decir; a mayor funcionamiento familiar menor frecuencia de conducta antisocial, sin embargo la correlación se presenta escasa.

Tabla 16

Análisis de correlación de Spearman Brown entre las variables funcionamiento familiar y conducta antisocial y delictiva

Funcionamiento familiar	Coeficiente de correlación	Conductas Delictivas	Conductas Antisociales
		-,206**	-,241**
	Sig. (bilateral)	,000	,000

Fuente: Datos alcanzados en el estudio.

En la tabla 17 se puede apreciar que para las mujeres la correlación entre la variable funcionamiento familiar y conductas antisociales es débil e inversamente proporcional, mientras que para los varones la correlación es escasa e inversamente proporcional, cabe recalcar que tanto para mujeres como varones, el nivel de significancia es menor a ,05 por tanto, se rechaza la hipótesis nula aceptando la existencia de correlación en ambos casos.

Tabla 17

Análisis de correlación de Spearman Brown entre las variables funcionamiento familiar y conducta antisocial y delictiva, según sexo

		Mujeres		Hombres	
		Conductas Delictivas	Conductas Antisociales	Conductas Delictivas	Conductas Antisociales
Funcionamiento familiar	Coefficiente de correlación	-,253**	-,363**	-,237**	-,178**
	Sig. (bilateral)	,000	,000	,000	,006

Fuente: Datos alcanzados en el estudio.

CAPÍTULO 7. DISCUSIÓN

La familia es la institución más importante de la sociedad y como tal representa el primer espacio de interacción para el individuo, dicho espacio es donde se adquieren una serie de valores, costumbres y creencias, las cuales deben forjarse desde una perspectiva positiva, de tal manera, provean al individuo de bienestar emocional para la consolidación de recursos personales útiles en el afronte al medio que los rodea (Tellechea, 2014).

Dicho esto, una familia constituye un factor de protección, siempre y cuando cumpla con las funciones y roles que esto conlleva, estableciendo reglas, forjando vínculos y sobre todo impartiendo modelos positivos a los integrantes más vulnerables dentro del sistema familiar, caso contrario una familia disfuncional representará riesgo para sus miembros exponiéndolos al desarrollo de una serie de conductas inadecuadas, siendo un claro ejemplo de ello, "conductas antisociales", las cuales generan inestabilidad en el individuo y su entorno (Sánchez, 2011).

Las evidencias anteriores permiten justificar y generar investigación en cuanto a la relación entre funcionalidad familiar y conductas antisociales, sobre todo en la población adolescente, la cual hoy en día se encuentra siendo participes con gran frecuencia del accionar delictivo, iniciación en conductas riesgosas, entre otras situaciones negativas que truncan su futuro y proyecto de vida (Montserrat, 2013).

En consecuencia, este trabajo reúne una serie de datos entorno a las problemáticas planteadas, a continuación se detallan y discuten los resultados de acuerdo a los objetivos de investigación:

El objetivo general que condujo la presente investigación fue determinar la relación entre el funcionamiento familiar y las conductas antisociales en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa estatal del distrito de Puente Piedra, obteniendo como resultado que sí existe correlación, la cual es significativa e inversamente proporcional, es decir; a mayor funcionamiento familiar menor frecuencia de conducta antisocial, empero resulta importante mencionar que la correlación obtenida entre las variables de estudio se presenta a un nivel escaso, con valor ($\rho = -.241^{**}$).

Los resultados obtenidos se respaldan a nivel internacional con lo investigado en Colombia por Rodríguez *et al.* (2013) quienes encontraron relación directa entre la

presencia de conductas antisociales y el grado de disfuncionalidad familiar en un grupo de 409 adolescentes con edades oscilantes entre 13 y 19 años, aunado a ello los autores plantean que si bien una familia disfuncional guarda relación con la alta frecuencia de conductas antisociales, es también responsabilidad de la escuela proveer espacios de socialización saludables, creencias en las pautas convencionales, participación activa y compromiso.

De igual forma, en el plano nacional Zevallos (2016) realizó un estudio en la provincia constitucional del Callao, donde analizó la relación entre funcionalidad familiar y conductas antisociales en 248 estudiantes varones y mujeres entre 15 y 21 años, encontrando correlación positiva entre las variables de estudio, en consecuencia el autor concluye que a mayores niveles de funcionalidad familiar, menores serán los niveles de conductas antisociales, lo cual avala lo reportado en la presente tesis.

Igualmente, a nivel teórico, las evidencias anteriores son respaldadas por Ackerman (1978) quien sostiene que "la identidad de un individuo necesita apoyo de la identidad de la familia" (p. 74).

Con esa finalidad, resulta necesario que cada familia provea de funcionalidad y estabilidad a su sistema, sobre todo en beneficio de los miembros más vulnerables de ella, en este caso los hijos, más aún si se encuentran en la adolescencia, etapa caracterizada por mayor presencia de dificultades emocionales y conductuales (Orantes, 2010; Monserrat, 2013).

En lo que respecta a los objetivos específicos de la investigación, se analizó la relación entre el funcionamiento familiar y las conductas antisociales en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa estatal del Distrito de Puente Piedra, según sexo, obteniendo como resultados para el caso de las mujeres que la correlación entre la variable funcionamiento familiar y conductas antisociales es débil e inversamente proporcional ($\rho = -.363^{**}$), mientras que para los varones la correlación es escasa e inversamente proporcional ($\rho = -.178^{**}$), cabe recalcar que tanto para hombres como mujeres, el nivel de significancia es menor a ,05 por tanto, se rechazó la hipótesis nula aceptando la existencia de correlación en ambos casos.

De acuerdo con lo anteriormente señalado, no se encontraron investigaciones que denoten algún análisis análogo, sin embargo, se hallaron descripciones independientes en las variables de estudio de acuerdo al sexo.

En ese sentido, Rivera (2016) manifiesta a través de un estudio en Arequipa realizado a adolescentes entre 13 y 17 años de edad, que son los varones quienes ejecutan mayor frecuencia de conductas antisociales que las mujeres, estas evidencias son respaldadas por Solís (2015) quien investigó la variable conducta antisocial en 258 adolescentes de Chimbote, encontrando diferencias en la conducta antisocial de tipo verbal y física en cuanto al sexo, concluyendo que los varones tienden a ser más agresivos físicamente, mientras que las mujeres se inclinan por una agresión verbal.

Por otra parte, en relación a la variable funcionamiento familiar según sexo, las conclusiones derivadas por Higuita y Cardona (2016) afirman que son las mujeres quienes perciben en mayor proporción la disfuncionalidad de sus familias.

Ante estas consideraciones resulta significativo señalar que la correlación entre las variables funcionamiento familiar y conducta antisocial, según sexo, se mantienen dentro de los mismos parámetros, es decir: significativa e inversa, igualmente, los puntajes correlacionales se mantienen bajos variando desde escasos para los hombres y débiles para las mujeres.

A los aspectos ya tratados, se suma el análisis descriptivo de las variables, el cual estableció como uno de sus objetivos: identificar los niveles de funcionamiento familiar en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa estatal del Distrito de Puente Piedra, obteniendo como resultados que el 29% de los adolescentes evaluados perciben a sus familias como disfuncionales a nivel global, mientras que tan solo un 21% la percibe funcional, dichos hallazgos plasman la realidad de muchas familias peruanas, pues en la actualidad se ven quebrantadas las principales funciones familiares, es decir, no se acatan normas y las figuras de autoridad familiar se encuentran inestables dentro del sistema, creando discrepancias entre sus miembros, lo cual muchas veces conlleva a conflictos graves (Cázares, 2015).

Como complemento a lo reportado, Solís (2015) realizó un estudio en Chimbote, donde manifiesta que aproximadamente un 30% de estudiantes perciben un funcionamiento familiar deteriorado, lo cual puede deberse a factores como: escaso afecto y vínculo, desconfianza hacia las figuras parentales y falta de diálogo.

Del mismo modo, a nivel internacional Rodríguez *et al.* (2013) afirman que cerca del 69.2% de familias colombianas presentan algún tipo de disfuncionalidad, lo cual afecta en gran medida a los hijos, más aun cuando cursan la etapa de la adolescencia.

Por último, y en función al objetivo específico; identificar los niveles de conductas antisociales en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa estatal del Distrito de Puente Piedra, se obtuvo como resultado que la conducta antisocial presenta cifras alarmantes en el grupo evaluado, consiguiendo mayor proporción en el nivel alto con un 36%, mientras que tan solo el 29% obtuvo niveles bajos en la variable en mención.

Las afirmaciones señaladas no son más que el reflejo de lo afectado que se encuentra el sistema familiar y la sociedad, contemplando el crecimiento de este tipo de acciones que no solo afectan a quienes las cometen, sino también a todo su sistema, por tanto, un accionar antisocial en la adolescencia arraiga una serie de consecuencias negativas, tal y como lo reporta el MINSA (2017) numerosas son las problemáticas que involucran a individuos en la etapa adolescente, tal es el caso de; embarazos adolescentes (13.6%), consumo de alcohol (59.7%) en edades de 12 a 18 años, cibersexo (8.5%), y otras situaciones, sobre todo de índole delincriminal, un claro ejemplo de ello es el sicariato, el cual viene creciendo 30% al año y constituye una modalidad de gran demanda hoy en día, reclutando a adolescentes entre 13 y 17 años para acciones delincriminales como; extorsión, cobro de cupos y asesinatos (Retamozo , 2013).

Finalmente, cabe mencionar que este estudio nos brinda un acercamiento de la realidad actual de la adolescencia peruana, su situación familiar y los posibles mecanismos de acción para promover una cultura preventiva, pues al conocer de la existencia de relación entre funcionamiento familiar y conducta antisocial en el grupo de estudio, se ha logrado contrastar aspectos teóricos trabajados con antelación en otros contextos, lo cual provee de importantes aportes a múltiples áreas del conocimiento.

CONCLUSIONES

Teniendo en cuenta los objetivos planteados y los resultados obtenidos; se llegaron a las siguientes conclusiones:

Existe correlación significativa e inversamente proporcional ($\rho = -.241^{**}$) entre las variables funcionamiento familiar y conducta antisocial, es decir; a mayor funcionamiento familiar menor frecuencia de conducta antisocial en estudiantes de secundaria de una institución estatal del distrito de Puente Piedra.

Existe correlación significativa e inversamente proporcional ($\rho = -.363^{**}$) entre las variables funcionamiento familiar y conducta antisocial, en mujeres estudiantes de secundaria de una institución estatal del distrito de Puente Piedra, cabe recalcar que la correlación se presenta débil.

Existe correlación significativa e inversamente proporcional ($\rho = -.178^{**}$) entre las variables funcionamiento familiar y conducta antisocial, en varones estudiantes de secundaria de una institución estatal del distrito de Puente Piedra, cabe recalcar que la correlación se presenta escasa.

El 29% de los estudiantes evaluados perciben disfunción familiar completa, el 19% disfunción familiar moderada, el 30% disfunción familiar leve y tan solo un 21% perciben a sus familias como funcionales.

El 29% de los estudiantes evaluados poseen niveles bajos de conducta antisocial, el 35% niveles moderados y el 36% niveles altos.

RECOMENDACIONES

En base a los hallazgos y el análisis de la información del presente estudio; se recomienda lo siguiente:

Extender la presente investigación hacia otros sectores o hacia instituciones de procedencia privada para determinar otros factores que pueden estar influyendo y/o guardado relación con la problemática tratada.

Orientar, capacitar y asesorar al personal docente y tutores en el manejo y resolución de conflictos relacionados a conductas antisociales en las aulas.

Elaborar acciones preventivas que guarden relación con temas de familia y comportamiento psicosocial, tomando como referencia los datos obtenidos en la presente investigación.

Potencializar habilidades y recursos personales a través de talleres motivacionales con temas como; autoestima, autoeficacia, superación personal, proyecto de vida, etc., dirigidos a adolescentes con mayores dificultades.

Integrar y trabajar de forma vivencial con padres e hijos que presenten niveles completos de disfuncionalidad, con finalidad de promover actividades que generen mayor vínculo, confianza y compromiso entre los involucrados.

Realizar talleres psicoeducativos y lúdicos entorno a toma de decisiones, asertividad y presión de grupo dirigidos al total de la población estudiantil evaluada, en pro de prevenir influencias negativas y garantizar la capacidad de toma de decisiones en los alumnos.

Seguimiento, orientación y consejería individual para alumnos donde se hallaron dificultades y también para sus respectivas familias.

Asesoramiento constante a padres de familia con finalidad de promover estilos de crianza adecuados y clima de confianza con sus menores hijos, de tal manera se conduzca a una funcionalidad en la familia.

Promover el uso adecuado del tiempo libre a través de actividades ocupacionales lúdicas e interactivas en aquellos adolescentes que manifiesten mayor predisposición al riesgo.

REFERENCIAS

- Acevedo, L. (2011). El concepto de familia hoy. *Revista de las ciencias del espíritu*, 53 (156), 149 - 170. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=343529077006>
- Ackerman, N. (1978). *Psicoterapia de la familia neurótica*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Andújar, B. (2011). *Conductas antisociales en la adolescencia*. Recuperado de http://repositorio.ual.es:8080/bitstream/handle/10835/1174/Andujar_Martinez_Maria_Belen.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Arenas, S. (2009). *Relación entre la funcionalidad familiar y la depresión en adolescentes*. (Tesis de Licenciatura). Recuperado de <http://cybertesis.unmsm.edu.pe/handle/cybertesis/2562>
- Cázares, A. (2015). *Funcionamiento familiar, fortalezas y bienestar en adolescentes* (Tesis de Licenciatura). Recuperado de <http://132.248.9.195/ptd2015/mayo/308014781/308014781.pdf>
- Defensoría Municipal del Distrito de Puente Piedra (DEMUNA, 2016) Entrevista por: Encargada de DEMUNA Denisse Villanueva Delgado
- De la Peña, M. (2010). *Conducta antisocial en adolescentes: Factores de riesgo y de protección* (Tesis doctoral). Recuperado de <http://eprints.ucm.es/12024/1/T28264.pdf>
- Espinal, I., Gimeno, A. y González, F. (s.f). *El enfoque sistémico en los estudios sobre la familia*. Recuperado de <https://www.uv.es/jugar2/Enfoque%20Sistemico.pdf>
- Fariña, F., Vázquez, M. y Arce, R. (s.f). *Comportamiento antisocial y delictivo: teorías y modelos*. Recuperado de http://www.usc.es/export9/sites/webinstitucional/gl/servizos/uforense/descargas/Comportamiento_antisocial_y_delictivo_teorias_y_modelos.pdf
- Ferrer, P., Miscán, A., Pino, J. y Pérez, V. (2013). Funcionamiento familiar según el modelo Circumplejo de Olson en familias con un niño que presenta retardo mental. *Revista enfermería Herediana*, 6 (2), 51-58. Recuperado de

<http://faenf.cayetano.edu.pe/images/pdf/Revistas/2013/febrero/funcionamientofamiliarsegunelmodelocircumplejodeolson.pdf>

Gaeta, M. (2011). Propensión a Conductas Antisociales y Delictivas en Adolescentes Mexicanos. *Revista de Psicología Iberoamericana*, 19(2), 47-54. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=133921440006>

García –Correa, A. y García-Martínez, V. (2009). Contextos educativos escolares: familia, educación y desarrollo. *INFAD*, 1(2), 473-484. Recuperado de http://infad.eu/RevistaINFAD/2009/n1/volumen2/INFAD_010221_473-484.pdf

Garrido, V. y López, M. (1995). *La prevención de la delincuencia: el enfoque de la competencia social*. España: Tirantlo Blanch.

González, S. (2007). *Factores psicosociales relacionados con conductas infractoras en menores internos en el centro de observación y tratamiento del Consejo Tutelar de Hidalgo* (Tesis de Licenciatura). Recuperado de <https://repository.uaeh.edu.mx/bitstream/bitstream/handle/123456789/10734/Factores%20psicosociales%20conductas.pdf?sequence=1>

González, T. (2013). *La relación de las conductas antisociales con los estilos de parentalidad y las expectativas escolares de estudiantes de ciudad de México*. (Tesis de Licenciatura). Recuperado de http://www.uade.inpsiquiatria.edu.mx/pagina_contenidos/tesis/Tesis_TaniaGlz.pdf

González, F., Gimeno, A., Meléndez, J. y Córdova, A. (2012). La percepción de la funcionalidad familiar. Confirmación de su estructura bifactorial. *Escritos de Psicología*, 5(1). Recuperado de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1989-38092012000100005

Garaigordobil, M. y C. Maganto (2016). Conducta antisocial en adolescentes y jóvenes: prevalencia en el país vasco y diferencias en función de variables socio-demográficas. *Acción Psicológica*, 13(2), 57-68. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/3440/344049074006.pdf>

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2010) *Metodología de la investigación* (5ta ed.). México: Mc Graw Hill/ Interamericana.

- Herrera, P. (2000). La familia funcional y disfuncional, un indicador de salud. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 13(6). Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21251997000600013
- Herrera, D. (2012). Comportamiento antisocial durante la adolescencia: teoría, investigación y programas de prevención. *Revista de Psicología de la PUCP*, 23(2). Recuperado de [file:///C:/Users/hdd/Downloads/2317-8992-1-PB%20\(3\).pdf](file:///C:/Users/hdd/Downloads/2317-8992-1-PB%20(3).pdf)
- Higuita, L. y Cardona, J. (2016). Percepción de funcionalidad familiar en adolescentes escolarizados en instituciones educativas públicas de Medellín (Colombia), 2014. *Revista CES Psicología*, 9(2), 167-178. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/cesp/v9n2/2011-3080-cesp-9-02-00167.pdf>
- Instituto de Defensa Legal del Perú (2003). *El ABC de la seguridad ciudadana*. Recuperado de http://www.alfonsozambrano.com/doctrina_penal/seguridad_ciudadana.pdf
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2015). *Estado de la población peruana 2015*. Recuperado de https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1157/libro.pdf
- Luna, I., Portella, S. y Rojas, C. (2003). *Exploración y Reflexiones acerca de los Procesos Emocionales Relacionales de la Propia Familia de Origen, Vinculadas a la Formación del Terapeuta, desde la Teoría de los Sistemas Naturales de Murray, Bowen: un Estudio de Casos mediante la Utilización de Diagramas Familiares o Genogramas* (Tesis de Licenciatura). Universidad de Chile, Santiago de Chile, Chile. Recuperado de http://www.tesis.uchile.cl/tesis/uchile/2003/luna_i/sources/luna_i.pdf
- Martínez, A. (2016). *Factores de riesgo de la conducta antisocial en menores en situación de exclusión social* (Tesis doctoral). Recuperado de <http://eprints.ucm.es/38850/1/T37674.pdf>
- Medellín, M., Rivera, M., López, J., Kanán, G. y Rodríguez, A. (2012). Funcionamiento familiar y su relación con las redes de apoyo social en una muestra de Morelia, México. *Revista de Salud Mental*, 35(2). Recuperado de

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-33252012000200008

Meza, H. (2010). *Funcionamiento familiar y rendimiento escolar en alumnas del tercer grado de secundaria de una institución educativa del Callao* (Tesis de Maestría). Recuperado de

http://repositorio.usil.edu.pe/bitstream/123456789/1233/1/2010_Meza_Funcionamiento%20familiar%20y%20rendimiento%20escolar%20en%20alumnas%20de%20tercer%20grado%20de%20secundaria%20de%20una%20instituci%C3%B3n%20educativa%20del%20Callao.pdf

Ministerio de Salud del Perú (2017). *Documento Técnico: Situación de Salud de los Adolescentes y Jóvenes en el Perú*. Recuperado de <http://bvs.minsa.gob.pe/local/MINSA/4143.pdf>

Montserrat, N. (2013). Factores que intervienen en el desarrollo del trastorno de personalidad antisocial en los adolescentes. *Boletín científico UAH-México*. Recuperado de:

<https://www.uaeh.edu.mx/scige/boletin/atotonilco/n5/e3.html>

Muñoz, F. (2000). *Adolescencia y agresividad* (Tesis doctoral). Recuperado de <http://biblioteca.ucm.es/tesis/19972000/S/4/S4017401.pdf>

Orantes, L. (2010). *Influencia de la estructura familiar en la conducta antisocial de los adolescentes salvadoreños*. Recuperado de [http://www.utec.edu.sv/media/investigaciones/files/Influencia de la estructura familiar.pdf](http://www.utec.edu.sv/media/investigaciones/files/Influencia_de_la_estructura_familiar.pdf)

Organización Mundial de la Salud. (2017). *Salud de la madre, el recién nacido, del niño y del adolescente*. Recuperado de http://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/dev/es/

Organización Mundial de la Salud. (2017). *Temas de salud: factores de riesgo*. Recuperado de http://www.who.int/topics/risk_factors/es/

Ortiz, M., Sepúlveda, R. y Viano, C. (2011). *Análisis de los Programas de prevención dirigidos a Jóvenes Infractores de Ley*. Recuperado de https://www.cesc.uchile.cl/publicaciones/se_11_ortizsepulviano.pdf

- Palacios, K. y Sánchez, H. (2016). *Funcionamiento familiar y resiliencia en alumnos de 2° a 5° de secundaria de una institución educativa pública de Lima Este, 2015* (Tesis de Licenciatura). Recuperado de http://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/UPEU/139/Kimberly_Tesis_bachiller_2016.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Redondo, S. (2008). *Manual para el tratamiento psicológico de los delincuentes*. España: Pirámide.
- Retamozo, D. (30 de Agosto del 2013). Sicariato juvenil en aumento: 83 asesinatos en cuatro meses. *Correo*. Recuperado de <http://diariocorreo.pe/ciudad/sicariato-juvenil-en-aumento-83-asesinatos-80832/>
- Reyes, L. (2016). *Conductas antisociales y clima social familiar en estudiantes de secundaria en instituciones educativas públicas de la ciudad de Huarmey* (Tesis de Licenciatura) Recuperado de http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/UCV/411/reyes_hl.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Rivera, R. (2016). Influencia de la familia sobre las conductas antisociales en adolescentes de Arequipa-Perú. *Actualidades en Psicología*, 30 (120), 85-97. Recuperado de <http://www.scielo.sa.cr/pdf/ap/v30n120/2215-3535-ap-30-120-00084.pdf>
- Rodríguez, H., Espinosa, A. y Pardo, C. (2013). Función familiar y conductas antisociales y delictivas de adolescentes de instituciones públicas educativas de la ciudad de Ibagué – Colombia. *Revista Vanguardia Psicológica Clínica Teórica y Práctica*, 3(2), 137- 149. Recuperado de [file:///C:/Users/User/Downloads/Dialnet-FuncionFamiliarYConductasAntisocialesYDelictivasEn-4815151%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/User/Downloads/Dialnet-FuncionFamiliarYConductasAntisocialesYDelictivasEn-4815151%20(1).pdf)
- Roiz, M. (1983). La familia desde la teoría de la comunicación de Palo Alto. *Reis*, 48(89), 117-136. Recuperado de <file:///C:/Users/User/Downloads/Dialnet-LaFamiliaDesdeLaTeoriaDeLaComunicacionDePaloAlto-249259.pdf>
- Sanabria, A. y Uribe, A. (2009). Conductas antisociales y delictivas en adolescentes infractores y no infractores. *Pensamiento Psicológico*, 6(13), 203-218. Recuperado de <file:///C:/Users/hdd/Downloads/126-374-1-PB.pdf>

- Sánchez, J. (2011). *Un recurso de integración social para niños/as, adolescentes y familias en situación de riesgo: Los centros de día de atención a menores* (Tesis doctoral). Recuperado de <http://www.ugr.es/~erivera/PaginaDocencia/Posgrado/Documentos/SanchezJuanManuel.pdf>
- Seisdedos, N. (1998). *Cuestionario de conductas antisociales - delictivas (A-D)*. Madrid: TEA Ediciones, S.A.
- Schmidt, V., Barreyro, J. y Maglio, A. (2010). Escala de evaluación del funcionamiento familiar FACES III: ¿Modelo de dos o tres factores?. *Escritos de Psicología*, 3(2), 30-36. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=271019811003>
- Sigüenza, W. (2015). *Funcionamiento familiar según el modelo circumplejo de Olson* (Tesis de Maestría). Recuperado de <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/21878/1/TESIS.pdf>
- Solís, E. (2015). Funcionamiento familiar y conducta antisocial en Adolescentes de instituciones educativas estatales. *Cientifi-k*, 3(2), 67-73. Recuperado de <file:///C:/Users/User/Downloads/911-%23%23default.genres.article%23%23-3030-2-10-20171130.pdf>
- Suarez, M. y Alcalá, M. (s.f). *Apgar familiar*. Madrid: TEA Ediciones, S.A.
- Tellechea, L. (2014). *Abordaje del adolescente que se encuentra en una familia disfuncional* (Tesis de maestría). Recuperado de <http://riuc.bc.uc.edu.ve/bitstream/123456789/496/4/ltellechea.pdf>
- Villamarín, M. (2015). *Familias disfuncionales como predictoras de conductas asociales en los estudiantes de primero y segundo año de bachillerato de un colegio público del Noroccidente de Pichincha, año lectivo 2013-2014* (Tesis de Licenciatura). Recuperado de http://dspace.utpl.edu.ec/bitstream/123456789/12636/1/Villamarin_Mino_Monica_Gicela.pdf
- Zaldívar, D. (s.f). Funcionamiento familiar saludable. Recuperado de http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/rehabilitacion-temprana/funcionamiento_familiar.pdf

Zevallos, J. (2016). *Funcionalidad familiar y conductas antisociales en estudiantes ingresantes de una universidad privada de la provincia constitucional del Callao, 2016* (Tesis de Licenciatura). Recuperado de http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/UCV/4210/Zevallos_SJA.pdf?sequence=1&isAllowed=y

ANEXOS

Anexo A. Formato de pruebas aplicadas

FICHA SOCIODEMOGRÁFICA

Fecha de nacimiento: _____

Sexo: Fem. ___ Masc. ___

Lugar de Nacimiento: _____

Seudónimo: _____

Edad: _____

Grado: _____

Sección: _____

Turno: M I

Distrito en el que vives: _____

N° de personas con las que vives: _____

• **Personas con las que vives:**

Solo con mamá: _____

Solo con Papá: _____

Con ambos padres: _____

Con mamá y hermanos: _____

Con papá y hermanos: _____

Con ambos padres y hermanos: _____

Con ambos padres y otros familiares: _____

Con mamá y otros familiares: _____

Con papá y otros familiares: _____

Cuestionario del APGAR Familiar.

A continuación, se presenta una serie afirmaciones. Indique la frecuencia con la que usted se siente identificado con el rol de su familia, marcando con un aspa (X) según usted se sienta mayor identificado. No existen respuestas correctas o incorrectas.

Items	Nunca	Casi nunca	Algunas Veces	Casi Siempre	Siempre
Me satisface la ayuda que recibo en mi familia cuando tengo algún problema y/o necesidad					
Me satisface la participación que mi familia brinda y me permite.					
Me satisface como mi familia acepta y apoya mis deseos de emprender nuevas actividades.					
Me satisface como mi familia expresa afectos y responde a mis emociones como rabia, tristeza, amor					
Me satisface como compartimos en familia el tiempo para estar juntos.					
Me satisface como compartimos en familia los espacios en casa					
Me satisface como compartimos en familia el dinero					

COMPRUEBE SI HA CONTESTADO TODAS LAS FRASES.

Cuestionario A – D

A continuación encontrarás una serie de frases sobre lo que las personas podemos hacer alguna vez; es probable que tú en alguna ocasión las hayas hecho. Lee cada frase y señala **SI**, si has hecho lo que se dice en la frase; señala **No** en el caso contrario. Las respuestas van a ser tratadas de forma confidencial y anónima, por eso te pedimos que contestes con sinceridad. **COMPRUEBE SI HA CONTESTADO TODAS LAS FRASES.**

Nº	ITEMS	SI	NO
1	Suelo Alborotar o silbar en una reunión, lugar público o privado.		
2	Salgo sin permiso de mi casa o del colegio		
3	Tengo costumbre de ingresar en un sitio prohibido (casa vacía, jardín privado)		
4	He ensuciado las calles rompiendo botellas y/o botando basura en el suelo.		
5	Suelo comunicarme con "lisuras" o palabras fuertes		
6	He molestado a personas desconocidas o he realizado alborotos en lugares públicos.		
7	Llego tardes a reuniones e incluso a la escuela sin razón de mayor importancia.		

8	He realizado trampas (exámenes, competencias importantes, información de resultados, etc.)		
9	He tirado basura al suelo, incluso cuando hay una papelera de basura cerca		
10	He realizado pintas en lugares prohibidos (pared, mesa, etc.)		
11	He cogido frutas de un jardín o huerto que pertenece a otra persona		
12	He roto o tirado cosas al suelo de otra persona		
13	Suelo realizar bromas pesadas a otras personas, como empujarlas al barro o quitarles las sillas cuando se van a sentar		
14	He llegado a propósito más tarde de lo debido a lugares como casa, escuela, etc.		
15	He roto o pisoteado plantas en un parque o jardín		
16	He tocado la puerta o el timbre de alguna casa y he salido corriendo		
17	He comido en un momento y lugar prohibido como en la clase.		
18	He contestado mal a un superior o autoridad (colegio, casa, calle, etc.)		
19	Me niego hacer las tareas encomendadas.		
20	Me peleo con otras personas (golpes,, insultos o palabras ofensivas)		
21	Pertenezco a una pandilla que arma disturbios o se mete en peleas		
22	Tomo una moto o auto de un desconocido para dar un paseo, con la única intención de divertirme		
23	He forzado la entrada de un almacén, garaje o quiosco.		
24	He entrado a una tienda que esté cerrada robando o sin robar.		
25	He robado cosas de un coche		
26	Llevo algún arma (cuchillo/navaja) por si es necesario en una pelea.		
27	He planeado entrar a una vivienda para robar cosas de valor (y hacerlo si se puede)		
28	Cogería una bicicleta de un desconocido y me quedaría con ella.		
29	Sería capaz de forcejear con un policía para poder escaparme de él.		
30	He robado cosas de un lugar público por valor de más de 100 soles		
31	He robado cosas grandes de almacenes, supermercados, etc.		
32	He entrado a una casa y robado, sin haberlo planeado antes		
33	He robado materiales o herramientas a gente que está trabajando		
34	Con frecuencia gasto en el juego más dinero del que se puede.		
35	He robado cosas o dinero en las máquinas tragamonedas, teléfono públicos, etc.		
36	He robado ropa de un tendedero o cosas del bolsillo de la ropa de un perchero.		
37	He conseguido dinero amenazando a personas más débiles.		
38	He consumido algún tipo de drogas.		
39	He destrozado o dañado cosas de lugares públicos-		
40	He entrado a discotecas prohibidas o comprado bebidas prohibida		

Anexo B. Baremación – APGAR FAMILIAR

Clima familiar		
N	Válidos	455
	Perdidos	0
Percentiles	1	7.00
	5	11.00
	10	13.00
	15	14.00
	20	16.00
	25	17.00
	30	18.00
	35	19.00
	40	20.00
	45	20.00
	50	21.00
	55	21.80
	60	22.00
	65	23.00
	70	23.00
	75	24.00
	80	25.00
85	26.00	
90	27.00	
95	27.20	
99	28.00	